Josué

Promesa divina

1 Después de la muerte de Moisés, esclavo de YAVÉ, aconteció que YAVÉ habló a Josué, hijo de
Nun, ministro de Moisés:
2 Mi esclavo Moisés murió. Levántate, pues,
ahora. Cruza este Jordán, tú y todo este pueblo,
a la tierra que doy a los hijos de Israel.
3 Como dije a Moisés, les entregaré todo lugar
que pise la planta del pie de ustedes.
4 Desde el desierto y este Líbano hasta el gran
río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta
el mar Grande, hacia la puesta del sol, será el
territorio de ustedes.
5 Nadie te podrá hacer frente en todos los días
de tu vida. Como estuve con Moisés, estaré
contigo. No te dejaré ni te desampararé.
6 Esfuérzate y sé valiente, porque tú lograrás
que este pueblo herede la tierra que juré a sus
antepasados que les daría.
7 Solamente esfuérzate y sé muy valiente. Cuida
de hacer conforme a toda la Ley que mi esclavo
Moisés te ordenó. No te apartes de ella ni a la
derecha ni a la izquierda, para que tengas buen
éxito dondequiera que vayas.
8 No se aparte de tu boca el rollo de esta Ley.
Meditarás en él día y noche para que cuides de
hacer conforme a todo aquello que está escrito

en él, porque entonces prosperará tu camino, y
tendrás buen éxito.
9 ¿No te *lo* ordené Yo? ¡Sé fuerte y valiente! No
temas ni desmayes, porque Yavé tu ’ELOHIM está
contigo dondequiera que vayas.
10 Josué ordenó a los oficiales del pueblo:
11 Pasen en medio del campamento, manden
al pueblo: Preparen provisión, porque dentro
de tres días cruzarán este Jordán para entrar a
poseer la tierra que YAVÉ su ’ELOHIM les da en
posesión.
12 Josué habló también a los rubenitas, los
gaditas y la media tribu de Manasés:
13 Acuérdense de la palabra que Moisés, esclavo
de YAVÉ, les ordenó: YAVÉ su ’ELOHIM, les concedió
descanso y les dio esta tierra.
14 Sus esposas, sus pequeños y sus ganados
quedarán en la tierra que Moisés les dio a este
lado del Jordán, pero todos sus valientes guer-
reros pasarán en orden de batalla al frente de sus
hermanos y los ayudarán,
15 hasta que YAVÉ conceda descanso a sus her-
manos como a ustedes, y ellos también posean la
tierra que YAVÉ su ’ELOHIM les da. Entonces se
volverán a la tierra de su posesión, y poseerán la
tierra que Moisés, esclavo de YAVÉ, les dio a este
lado del Jordán, hacia donde nace el sol.
16 Entonces respondieron a Josué: Haremos
todo lo que nos ordenas e iremos a dondequiera
que nos envíes.
17 De la manera que obedecimos a Moisés en
todo, así te obedeceremos a ti, solo que YAVÉ tu
’ELOHIM esté contigo como estuvo con Moisés.

18 Cualquiera que sea rebelde a tu mandamiento y no obedezca tus palabras en todo
lo que le ordenes, que muera. Solo sé fuerte y
valiente.

2

Los dos espías

1 Entonces Josué, hijo de Nun, envió secreta-
mente desde Sitim a dos espías y les dijo: Vayan
y reconozcan la tierra, y a Jericó. Ellos fueron
y entraron en casa de una prostituta que se
llamaba Rahab, y posaron allí.
2 Se le avisó al rey de Jericó y se le dijo: Mira,
unos hombres de los hijos de Israel vinieron aquí
esta noche para espiar toda la tierra.
3 Entonces el rey de Jericó envió a decir a
Rahab: ¡Echa fuera a esos hombres que llegaron
a ti y están en tu casa, pues vinieron a espiar toda
la tierra!
4 Pero la mujer, quien tomó a los dos hombres
y los ocultó, dijo: Es verdad que unos hombres
vinieron a mí, pero yo no supe de dónde eran.
5 Al oscurecer, cuando se iba a cerrar la puerta
de la ciudad, los hombres salieron y no sé a dónde
fueron. Síganlos aprisa, y los alcanzarán.
6 Pero ella los subió a la terraza, y los escondió
entre unos manojos de lino que tenía acomoda-
dos en la terraza.
7 Así que los hombres los persiguieron por el
camino hacia el Jordán, hasta los vados. Tan
pronto como los perseguidores salieron, la puerta
fue cerrada.

8 Antes que se acostaran, ella subió a la terraza
y les dijo:
9 Yo sé que YAVÉ les dio esta tierra y que el terror
de ustedes cayó sobre nosotros, y que todos los
habitantes de la tierra desfallecen ante ustedes.
10 Porque oímos cómo YAVÉ hizo secar las aguas
del mar Rojo delante de ustedes cuando salieron
de Egipto, y lo que hicieron a los dos reyes del
amorreo al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og,
a quienes destruyeron por completo.
11 Cuando lo oímos, nuestro corazón se des-
mayó y no quedó más aliento en algún hom-
bre por causa de ustedes, porque solo YAVÉ su
'ELOHIM, es 'ELOHIM arriba en el cielo y abajo en
la tierra.
12 Ahora les ruego que me juren por YAVÉ, que
como hice misericordia con ustedes, así ustedes
harán misericordia con la casa de mi padre, de lo
cual me darán una señal segura.
13 Harán que vivan mi padre y mi madre, mis
hermanos y hermanas, y todo los de ellos que
librarán nuestras vidas de la muerte.
14 A lo cual los hombres respondieron: Nues-
tras vidas responderán por las de ustedes, si no
denuncian este asunto nuestro. Sucederá que
cuando YAVÉ nos dé la tierra, los trataremos con
bondad y verdad.
15 Entonces ella los bajó con una cuerda por la
ventana, pues su casa estaba adosada al muro, y
ella vivía en el muro.
16 Y les dijo: Váyanse a la montaña, no sea que
los perseguidores los alcancen. Se esconderán allí
tres días, hasta que vuelvan los perseguidores, y
después seguirán su camino.

17 Los hombres le dijeron: No seremos culpa-
bles en cuanto a este juramento,
18 si cuando entremos en la tierra atas este
cordón de hilo escarlata a la ventana por donde
nos vas a descolgar. Reunirás entonces a tu padre
y tu madre, tus hermanos y toda la casa de tu
padre contigo en tu casa,
19 pues acontecerá que la sangre de todo aquel
que salga fuera de las puertas de tu casa, caerá
sobre su propia cabeza, y nosotros estaremos sin
culpa. Pero la sangre de cualquiera que esté
contigo en la casa caerá sobre nuestra cabeza, si
lo toca alguna mano.
20 Pero si denuncias nuestro asunto, quedare-
mos desobligados de este juramento tuyo con el
cual nos juramentas.

21 A lo cual ella respondió: Sea conforme a
sus palabras. De esta manera los despidió y se
fueron, y ella ató a la ventana el cordón escarlata.

22 Ellos caminaron y llegaron a la mon-
taña. Permanecieron allí tres días, hasta que
los perseguidores regresaron. Los que los
perseguían buscaron por todo el camino, pero no
lograron hallarlos.

23 Entonces los dos hombres regresaron. De-
scendieron de la montaña y cruzaron al otro lado.
Llegaron a donde estaba Josué, hijo de Nun, y le
contaron todo lo que les había ocurrido.
24 Dijeron a Josué: ¡Ciertamente YAVÉ entregó
en nuestra mano toda esta tierra, porque todos
los habitantes de la tierra desmayan a causa de
nosotros!

3

El paso del Jordán

1 Josué se levantó muy de mañana. Él y todos los
hijos de Israel salieron de Sitim y llegaron hasta
el Jordán. Allí pernoctaron antes de cruzarlo.

2 Después de tres días, los oficiales recorrieron
el campamento
3 y mandaron al pueblo: Cuando vean el Arca
del Pacto de YAVÉ su 'ELOHIM y a los levitas
sacerdotes que la cargan, ustedes saldrán de su
lugar y seguirán tras ella,
4 para que sepan el camino por donde deben
ir, porque no han pasado por este camino. Pero
no se acercarán a ella. Entre ustedes y ella habrá
una distancia como de 900 metros.

5 Josué dijo al pueblo: ¡Conságrense, porque
mañana YAVÉ hará maravillas en medio de ust-
edes!

6 Josué habló a los sacerdotes: Carguen el Arca
del Pacto y pasen delante del pueblo. Ellos la
cargaron y salieron delante del pueblo.

7 YAVÉ dijo a Josué: Desde hoy comenzaré a
engrandecerte delante de todo Israel, para que
sepan que como estuve con Moisés, así estaré
contigo.
8 Tú mismo mandarás a los sacerdotes que
cargan el Arca del Pacto: Cuando lleguen a la
orilla de las aguas del Jordán se detendrán.

9 Josué dijo a los hijos de Israel: Vengan acá y
escuchen las Palabras de YAVÉ su 'ELOHIM:

10 En esto conocerán que el ʼELOHIM viviente
está en medio de ustedes. Él ciertamente or-
denará que sean desposeídos el cananeo, el eteo,
el heveo, el ferezeo, el amorreo y el jebuseo.
11 Miren, el Arca del Pacto del ʼADONAY de toda
la tierra cruzará el Jordán delante de ustedes.

12 Así que tomen ahora ustedes mismos a 12
hombres de las tribus de Israel, un hombre por
cada tribu,
13 y sucederá que cuando las plantas de los pies
de los sacerdotes que cargan el Arca de YAVÉ,
ʼADONAY de toda la tierra, se asienten en las aguas
del Jordán, las aguas serán cortadas, las aguas que
fluyen de arriba se detendrán en un embalse.

14 Aconteció que cuando el pueblo salió de
sus tiendas para cruzar el Jordán, los sacerdotes
portadores del Arca del Pacto andaban delante
del pueblo.
15 Tan pronto como los portadores del Arca
llegaron al Jordán, y los pies de los sacerdotes que
llevaban el Arca se mojaron en la orilla del agua,
pues el Jordán se desborda por todas sus riberas
todo el tiempo de la cosecha,
16 las aguas que descendían se detuvieron.

Se fueron elevando como en un embalse *que
llegó* a gran distancia, junto a Adán, la ciudad que
está al lado de Saretán, y las que descendían hacia
el mar del Arabá, el mar de la Sal, fueron cortadas
completamente. Y el pueblo cruzó frente a Jericó.

17 Los sacerdotes que cargaban el Arca del
Pacto de YAVÉ se pararon en lo seco, firmes en
medio del Jordán, mientras todo Israel cruzaba

en seco, hasta que todo el pueblo terminó de cruzar el Jordán.

4

12 piedras

1 Cuando todo el pueblo acabó de pasar el Jordán, YAVÉ habló a Josué:
2 Escojan a 12 hombres del pueblo, uno por cada tribu,
3 y ordénales: Levanten 12 piedras de aquí, de en medio del Jordán, del lugar donde estuvieron firmes los pies de los sacerdotes. Llévenlas y deposítenlas en el lugar donde posarán esta noche.
4 Entonces Josué llamó a los 12 hombres que estableció de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu
5 y les dijo: Pasen adelante del Arca de YAVÉ su 'ELOHIM al medio del Jordán, y lleve cada uno sobre su hombro una piedra, según el número de las tribus de los hijos de Israel.
6 Esto será señal en medio de ustedes para que cuando sus hijos les pregunten mañana: ¿Qué significan estas piedras para ustedes?
7 les digan: Las aguas del Jordán fueron divididas delante del Arca del Pacto de YAVÉ cuando cruzó el Jordán. Las aguas del Jordán fueron cortadas, y estas piedras servirán como recuerdo a los hijos de Israel para siempre.
8 Los hijos de Israel hicieron como Josué ordenó, y levantaron 12 piedras de en medio del Jordán, tal como YAVÉ habló a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel. Las

llevaron consigo hasta el sitio donde pasaron la
noche y las pusieron allí.
9 Josué también ordenó erigir 12 piedras en
medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron
los pies de los sacerdotes que cargaban el Arca
del Pacto. Allí están hasta hoy.
10 Los sacerdotes que cargaban el Arca per-
manecieron en medio del Jordán hasta que se
cumplió todo lo que YAVÉ ordenó a Josué que le
dijera al pueblo, según todo lo que Moisés ordenó
a Josué. El pueblo se apresuró a cruzar.
11 Cuando todo el pueblo terminó de cruzar, el
Arca de YAVÉ y los sacerdotes cruzaron ante el
pueblo.
12 También los hijos de Rubén, los hijos de Gad
y la media tribu de Manasés cruzaron en orden
de batalla delante de los hijos de Israel, tal como
Moisés les habló.
13 Unos 40.000 hombres equipados para la
guerra pasaron en presencia de YAVÉ en forma-
ción de batalla a las llanuras de Jericó.
14 Aquel día YAVÉ engrandeció a Josué ante todo
Israel, y le temieron todos los días de su vida,
como temieron a Moisés.
15 YAVÉ habló a Josué:
16 Ordena a los sacerdotes que cargan el Arca
del Testimonio que salgan del Jordán.
17 Josué ordenó a los sacerdotes: ¡Salgan del
Jordán!
18 Aconteció que cuando los sacerdotes que
cargaban el Arca del Pacto de YAVÉ salieron de
en medio del Jordán, y las plantas de los pies de
los sacerdotes subieron a terreno seco, las aguas

del Jordán regresaron a su lugar y desbordaron
sobre sus riberas como antes.
19 El día décimo del mes primero el pueblo salió
del Jordán y acampó en Gilgal, al lado oriental de
Jericó.
20 Josué erigió en Gilgal las 12 piedras que
llevaron del Jordán.
21 Y habló a los hijos de Israel: Cuando mañana
sus hijos pregunten a sus padres: ¿Qué significan
estas piedras?
22 declararán a sus hijos: Israel cruzó en seco
este Jordán,
23 porque YAVÉ su 'ELOHIM secó las aguas del
Jordán delante de ustedes hasta que cruzaron, así
como YAVÉ su 'ELOHIM hizo en el mar Rojo, el cual
secó ante nosotros hasta que lo cruzamos,
24 para que todos los pueblos de la tierra sepan
que la mano de YAVÉ es poderosa, y así temerán a
YAVÉ su 'ELOHIM todos los días.

5

La circuncisión y la Pascua

1 Sucedió que cuando todos los reyes amorreos
que estaban al occidente, al otro lado del Jordán,
y todos los reyes cananeos que estaban frente al
mar, oyeron cómo YAVÉ secó las aguas del Jordán
ante los hijos de Israel hasta que cruzamos,
desfalleció su corazón y no hubo en ellos más
aliento delante de los hijos de Israel.
2 En aquel tiempo YAVÉ dijo a Josué: Prepárate
cuchillos de pedernal y vuelve a circuncidar, por
segunda vez, a los hijos de Israel.

3 Josué se preparó cuchillos de pedernal y
circuncidó a los hijos de Israel en la colina de Los
Prepucios.

4 La causa por la cual Josué los circuncidó fue
que el pueblo que salió de Egipto, los varones,
todos los guerreros, murieron por el camino en
el desierto después que salieron de Egipto.
5 Aunque todos los del pueblo que salieron
estaban circuncidados, todos los del pueblo que
nacieron por el camino después que salieron de
Egipto, no fueron circuncidados.

6 Porque los hijos de Israel anduvieron por el
desierto 40 años, hasta cuando todos los guer-
reros que salieron de Egipto fueron consumidos
por no obedecer la voz de YAVÉ, por lo cual YAVÉ
les juró que no los dejaría ver la tierra que YAVÉ
prometió a sus antepasados que nos daría, tierra
que fluye leche y miel.

7 Pero Josué circuncidó a los hijos de ellos
que Él levantó en su lugar, porque no estaban
circuncidados, pues no los circuncidaron en el
camino.
8 Cuando terminaron de circuncidar a todo el
pueblo, ellos permanecieron en sus lugares en el
campamento hasta que fueron sanados.

9 Entonces YAVÉ dijo a Josué: Hoy quité de
ustedes el reproche de Egipto. El nombre de
aquel lugar es Gilgal hasta hoy.

10 A los 14 días del mes, al llegar la noche, los
hijos de Israel acamparon en Gilgal y celebraron
la Pascua en las llanuras de Jericó.

11 A la mañana siguiente de la Pascua, aquel
mismo día, comieron del producto de la tierra:
panes sin levadura y grano tostado.
12 Después que comieron del producto de la
tierra, cesó el maná por la mañana. No hubo más
maná para los hijos de Israel. Aquel mismo año
comieron del fruto de la tierra de Canaán.
13 Sucedió que cuando Josué estaba cerca de
Jericó, levantó sus ojos y ciertamente vio a un
varón en pie frente a él con su espada desen-
vainada en su mano. Josué fue hacia él y le dijo:
¿Eres de los nuestros o de nuestros adversarios?
14 Él dijo: No. Más bien ciertamente vengo
ahora como Capitán de la hueste de YAVÉ. Y Josué
se postró en tierra sobre su rostro y le dijo: ¿Qué
dice mi 'ADONAY a su esclavo?
15 El Capitán de la hueste de YAVÉ respondió a
Josué: Quita las sandalias de tus pies, porque el
lugar donde estás es santo. Y Josué hizo esto.

6

La conquista de Jericó

1 A causa de los hijos de Israel, Jericó estaba
cerrada y trancada. Ninguno salía ni entraba.
2 Entonces YAVÉ dijo a Josué: Mira, entregué
en tu mano a Jericó, a su rey y a sus valientes
guerreros.
3 Marcharán alrededor de la ciudad todos los
guerreros. Irán alrededor de la ciudad una vez.
Harás esto seis días.
4 Siete sacerdotes llevarán siete cornetas de
cuernos de carnero adelante del Arca.

El séptimo día darán siete vueltas a la ciudad, y
los sacerdotes tocarán las cornetas.
5 Sucederá que cuando oigan resonar pro-
longadamente las cornetas y el sonido de la
trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz. Y
el muro de la ciudad se derrumbará y el pueblo
subirá, cada uno hacia adelante.

6 Josué, hijo de Nun, convocó a los sacerdotes
y les dijo: Lleven el Arca del Pacto y que siete
sacerdotes lleven las cornetas adelante del Arca
de YAVÉ.
7 Dijo al pueblo: Pasen y rodeen la ciudad. Los
que están armados pasen adelante del Arca de
YAVÉ.
8 Sucedió que cuando Josué habló al pueblo, los
siete sacerdotes que llevaban las siete cornetas
pasaron adelante del Arca de YAVÉ y tocaron las
cornetas. El Arca del Pacto de YAVÉ los seguía.
9 Los hombres armados iban adelante de los
sacerdotes que tocaban las cornetas. La reta-
guardia iba detrás del Arca, mientras sonaban
continuamente las cornetas.
10 Josué mandó al pueblo: Ustedes no gritarán,
ni harán oír su voz, ni saldrá alguna palabra de
su boca, hasta el día cuando yo les diga: ¡Griten!
Entonces gritarán.

11 Así ordenó que el Arca de YAVÉ diera una
vuelta alrededor de la ciudad. Regresaron al
campamento y pasaron la noche allí.

12 Josué se levantó muy de mañana, y los
sacerdotes llevaron el Arca de YAVÉ.
13 Los siete sacerdotes que llevaban las siete
cornetas de carnero iban adelante del Arca de

YAVÉ y hacían resonar las cornetas continuamente. Los que estaban armados iban adelante de ellos, y la retaguardia marchaba detrás del Arca de YAVÉ.
14 El segundo día rodearon la ciudad una vez, y regresaron al campamento. Así hicieron seis días.
15 El séptimo día se levantaron al rayar el alba, y rodearon la ciudad de la misma manera siete veces. Solo aquel día rodearon la ciudad siete veces.
16 Aconteció en la séptima vez, cuando los sacerdotes hacían resonar las cornetas, que Josué dijo al pueblo: ¡Griten, porque YAVÉ les dio la ciudad!
17 La ciudad y todo lo que hay en ella será consagrado al exterminio como ofrenda a YAVÉ. Solo Rahab la prostituta vivirá, junto con todos los que estén con ella en la casa, porque escondió a nuestros emisarios.
18 Pero ustedes guárdense de tocar algo de lo dedicado al exterminio, no sea que causen maldición y perturben al campamento de Israel.
19 Pero toda la plata, el oro, los objetos de bronce y de hierro serán consagrados a YAVÉ e irán al tesoro de YAVÉ.
20 Entonces el pueblo gritó y se hicieron resonar las cornetas. Aconteció que cuando el pueblo oyó el sonido de la corneta, gritó con gran alarido, y el muro cayó de plano. Entonces el pueblo subió hacia la ciudad, cada uno de frente, y tomaron la ciudad.
21 Destruyeron a filo de espada todo lo que estaba en la ciudad: hombres y mujeres, jóvenes

y ancianos, y hasta los bueyes, las ovejas y los asnos.
22 Pero Josué dijo a los dos hombres que es-
piaron la tierra: Entren en la casa de la mujer
prostituta y mándenle que salgan de allí con todo
lo que sea suyo, como le juraron.
23 Los jóvenes espías entraron y sacaron a
Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos
y a todos los suyos. Sacaron también a todos sus
parientes y los ubicaron fuera del campamento
de Israel.
24 Consumieron con fuego la ciudad y todo lo
que había en ella. Solo pusieron en el tesoro de
la Casa de YAVÉ la plata, el oro y los objetos de
bronce y de hierro.
25 Pero Josué preservó la vida a Rahab la
prostituta, a la casa de su padre y a todos los
suyos. Ella vive en medio de Israel hasta hoy, por
cuanto escondió a los emisarios que Josué envió
a espiar Jericó.
26 En aquel tiempo Josué hizo una imprecación:
¡Maldito delante de YAVÉ el hombre que se levante
y reedifique esta ciudad de Jericó! ¡Sobre su
primogénito eche sus cimientos y sobre su hijo
menor asiente sus portones!*
27 YAVÉ estaba con Josué, y su fama se divulgó
por toda la tierra.

7

El pecado de Acán

* **6:26** Ver 1o de Reyes 16.34.

1 Pero los hijos de Israel fueron infieles en
cuanto a lo maldito, porque Acán, hijo de Carmi,
hijo de Zera, de la tribu de Judá, se apropió de
lo maldito, por lo cual la ira de YAVÉ se encendió
contra los hijos de Israel.
2 Josué envió hombres desde Jericó hasta Hai,
que estaba junto a Betavén, al oriente de Bet-'El,
y les dijo: Suban y espíen la tierra. Ellos subieron
y espiaron Hai.
3 Regresaron a Josué y le dijeron: Que no suba
todo el pueblo, sino que suban como 2.000 ó 3.000
hombres y tomen a Hai. No ordenes que todo el
pueblo se fatigue al marchar hacia allá, porque
ellos son pocos.
4 De manera que del pueblo subieron allí como
3.000 hombres, pero huyeron de los hombres de
Hai.
5 Éstos mataron a unos 36 hombres. Los
persiguieron desde la puerta de su ciudad hasta
Sebarim y los derrotaron en la bajada. Y el
corazón del pueblo desfalleció y se volvió como
agua.
6 Entonces Josué y los ancianos de Israel ras-
garon sus ropas y cayeron sobre sus rostros en
tierra ante el Arca de YAVÉ hasta llegar la noche.
Se echaron polvo sobre sus cabezas.
7 Josué dijo: ¡Ay, 'ADONAY YAVÉ! ¿Por qué
ordenaste a este pueblo pasar el Jordán y nos
entregaste en las manos de los amorreos para que
nos destruya? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado a
vivir al otro lado del Jordán!
8 ¡Ah, 'ADONAY! ¿Qué puedo decir después que
Israel volvió la espalda ante sus enemigos?

9 Pues cuando el cananeo y todos los habitantes
de esta tierra lo oigan, nos rodearán y cortarán
nuestro nombre de la tierra, y ¿qué harás Tú por
tu gran Nombre?
10 Pero YAVÉ dijo a Josué: ¡Levántate! ¿Por qué
te postras así sobre tu rostro?
11 Israel pecó. Quebrantó mi Pacto que Yo les
ordené. Tomaron de lo maldito y robaron. También mintieron y lo pusieron entre sus enseres.
12 Por eso los hijos de Israel no pueden estar
erguidos ante ellos, sino que vuelven la espalda
ante sus enemigos, por cuanto fueron malditos.
Si no destruyen a los malditos de entre ustedes,
no continuaré con ustedes.
13 Levántate, santifica al pueblo y dí: Santifíquense para mañana, porque YAVÉ el 'ELOHIM
de Israel dice: ¡Hay un maldito en medio de
ti, oh Israel! ¡No podrás hacer frente a tus
enemigos hasta que quites lo maldito de en medio
de ustedes!
14 Se acercarán, pues, mañana por la mañana
por sus tribus, y la tribu que YAVÉ tome se
acercará por familias, y la familia que YAVÉ tome
se acercará por casas, y la casa que YAVÉ tome se
acercará hombre por hombre.
15 El que sea descubierto con las cosas que están
bajo maldición, él y su familia serán quemados
con todo lo que poseen, por cuanto traspasó el
Pacto de YAVÉ al cometer una cosa vergonzosa en
Israel.
16 Entonces Josué se levantó muy de mañana y
acercó a Israel por sus tribus. Y la tribu de Judá
fue señalada.

17 Acercó a la tribu de Judá y la familia de los
hijos de Zera fue señalada. Luego acercó a los
varones de la familia de los hijos de Sera, y Zabdi
fue señalado.
18 Mandó que los varones de su familia se
acercaran, y Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi,
hijo de Zera, de la tribu de Judá, fue señalado.
19 Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, te
ruego, ahora da gloria a YAVÉ 'ELOHIM de Israel
y dale alabanza. Declárame ahora lo que hiciste.
No me lo ocultes.
20 Y Acán respondió a Josué: En verdad pequé
contra YAVÉ 'ELOHIM de Israel, y esto fue lo que
hice:
21 Entre el botín vi un bello manto babilónico,
2,2 kilogramos de plata y una barra de oro de
550 gramos. Los codicié y los tomé. Ahí están
escondidos bajo tierra dentro de mi tienda y la
plata debajo de ello.
22 Josué envió emisarios, los cuales fueron
corriendo a la tienda y, ciertamente, el manto
estaba oculto en su tienda, y la plata debajo.
23 Los tomaron de dentro de la tienda y los
llevaron a Josué y a todos los hijos de Israel. Los
pusieron delante de YAVÉ.
24 Josué y todo Israel tomaron a Acán, hijo de
Zera, la plata, el manto y la barra de oro, a sus
hijos y sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas,
su tienda y todo lo que poseía, y los llevaron al
valle de Acor.
25 Y Josué le preguntó: ¿Por qué nos pertur-
baste? ¡Qué YAVÉ te perturbe hoy!
Y todos los israelitas los apedrearon y los
quemaron.

26 Levantaron sobre él un gran montón de
piedras que permanece hasta hoy. YAVÉ se volvió
del ardor de su ira. Por eso aquel lugar se llama
valle de Acor hasta hoy.

8

La conquista de Hai

1 YAVÉ dijo a Josué: ¡No temas ni desmayes!
Toma contigo a toda la gente de guerra. Vé y sube
a Hai. Mira, Yo entregué en tu mano al rey de Hai,
su pueblo, su ciudad y su tierra.
2 Tú harás con Hai y su rey como hiciste con
Jericó y su rey, solo que podrán tomar para
ustedes su botín y su ganado. Prepara una
emboscada contra la ciudad, por detrás.
3 Josué se levantó con toda la gente de guerra
para subir contra Hai. Escogió Josué 30.000
hombres fuertes, a los cuales envió de noche.
4 Les mandó: Miren, pondrán una emboscada
a la ciudad, detrás de ella. No se alejen mucho de
la ciudad, y estén todos preparados.
5 Después yo y todo el pueblo que está con-
migo nos acercaremos a la ciudad, y cuando
ellos salgan contra nosotros, como hicieron antes,
huiremos delante de ellos.
6 Ellos saldrán tras nosotros, y haremos que se
aparten de la ciudad, porque dirán: ¡Huyen de
nosotros como la primera vez!
7 Mientras huimos de ellos, ustedes saldrán de
la emboscada y tomarán la ciudad, pues YAVÉ su
'ELOHIM la entregó en su mano.

8 Cuando la ocupen, la incendiarán con fuego.
Harán conforme a la Palabra de YAVÉ. Miren que
se lo mandé.
9 Entonces Josué los envió, y fueron a la em-
boscada. Se ubicaron entre Bet-'El y Hai, al
occidente de Hai. Josué pasó aquella noche en
medio del pueblo.
10 Josué se levantó muy de mañana, pasó re-
vista al pueblo, y subió al frente del pueblo contra
Hai junto con los ancianos de Israel.
11 Toda la gente de guerra que lo acompañaba
subió también y se acercaban hasta llegar frente
a la ciudad. Acamparon al lado norte de Hai, y
dejó el valle por medio entre él y Hai.
12 Entonces tomó unos 5.000 hombres, y los
emboscó entre Bet-'El y Hai, al occidente de la
ciudad.
13 Así dispusieron al pueblo: todo el ejército al
norte de la ciudad, y su retaguardia al occidente
de la ciudad, mientras Josué pasó la noche en el
medio del valle.
14 Sucedió que cuando el rey de Hai vio esto,
los hombres de la ciudad se apresuraron. Él
y todo su pueblo madrugaron y salieron a la
batalla contra Israel en el lugar designado frente
al Arabá, pero no sabía que había una emboscada
contra él detrás de la ciudad.
15 Entonces Josué y todo Israel fingieron que
estaban derrotados y huyeron por el camino del
desierto.
16 Todo el pueblo que estaba en la ciudad fue
convocado para perseguirlos. Persiguieron a
Josué y se apartaron de la ciudad.

17 No quedó ni un hombre en Hai o en Bet-
'El que no saliera a perseguir a Israel, y dejaron
abierta la ciudad.
18 Entonces YAVÉ dijo a Josué: Extiende la lanza
que llevas en tu mano hacia Hai, porque la
entregaré en tu mano.

Y Josué extendió hacia la ciudad la lanza que
tenía en su mano.
19 Tan pronto como él la extendió, los em-
boscados salieron rápidamente de su lugar y cor-
rieron. Entraron en la ciudad, la capturaron y se
apresuraron a ponerle fuego.

20 Cuando los hombres de Hai volvieron la cara
y miraron, ciertamente la humareda de la ciudad
subía al cielo. No tuvieron lugar para huir, ni por
un lado ni por el otro, porque el pueblo que huía
al desierto regresó contra sus perseguidores.

21 Pues Josué y todo Israel, al ver que los de
la emboscada habían tomado la ciudad, y que
la humareda de la ciudad subía, regresaron y
atacaron a los hombres de Hai.
22 Los otros salieron de la ciudad a su en-
cuentro, y así quedaron en medio de Israel,
unos por una parte y otros por la otra. Así los
mataron hasta que no quedó algún sobreviviente
ni fugitivo.
23 Pero el rey de Hai fue capturado vivo y lo
llevaron a Josué.

24 Cuando Israel puso fin a la matanza de
todos los habitantes de Hai en el campo, aun
en el desierto hasta donde los persiguieron, y
todos cayeron a filo de espada hasta que fueron

consumidos, sucedió que todo Israel regresó a
Hai y la arrasaron a filo de espada.
25 Los que cayeron en aquel día, hombres y
mujeres, fueron 12.000, todos los de Hai,
26 porque Josué no retrajo su mano con la cual
sostenía la lanza hasta que exterminó a todos los
habitantes de Hai.
27 Israel tomó como botín solo los animales y el
despojo de la ciudad, conforme a la Palabra que
YAVÉ ordenó a Josué.
28 Luego Josué incendió a Hai y la redujo a un
montón de ruinas perpetuas, una desolación que
se mantiene hasta hoy.
29 Colgó de un árbol al rey de Hai hasta la
llegada de la noche, pero al ocultarse el sol, Josué
dio orden para que bajaran su cadáver del árbol.
Lo echaron en la entrada de la ciudad e hicieron
levantar sobre él un gran montón de piedras, que
permanece hasta hoy.
30 Entonces Josué edificó un altar a YAVÉ
'ELOHIM de Israel en la montaña Ebal,
31 tal como Moisés, esclavo de YAVÉ, ordenó
a los hijos de Israel, según está escrito en el
Rollo de la Ley de Moisés, un altar de piedras
sin labrar sobre las cuales ningún hombre alzó
herramientas de hierro. Ofrecieron holocaustos
y sacrificaron ofrendas de paz a YAVÉ sobre él.
32 *Josué* escribió allí sobre las piedras una copia
de la Ley de Moisés, la cual escribió en presencia
de los hijos de Israel.
33 Todo Israel, sus ancianos, oficiales y jueces,
estaban en pie a ambos lados del Arca, ante los
sacerdotes levitas que cargaban el Arca del Pacto

de YAVÉ. Tanto extranjeros como naturales, la
mitad estaba frente a la montaña Gerizim, y la
otra mitad frente a la montaña Ebal, tal como
Moisés esclavo de YAVÉ ordenó la primera vez
para que bendijeran al pueblo de Israel.

34 Después de esto, *Josué* leyó todas las Palabras
de la Ley: la bendición y la maldición, conforme
a todo lo que está escrito en el Rollo de la Ley.

35 No hubo palabra de todo lo que Moisés
ordenó, que Josué no leyera frente a toda la
congregación de Israel, tanto a mujeres como a
pequeños, y al extranjero que andaba en medio
de ellos.

9

Pacto con Gabaón

1 Sucedió que cuando todos los reyes que es-
taban al otro lado del Jordán, tanto en la región
montañosa como en la Sefela y toda la costa del
mar Grande hasta el Líbano: el heteo, el amorreo,
el cananeo, el ferezeo, el heveo y el jebuseo
supieron lo acontecido,

2 se reunieron para luchar juntos contra Josué
y contra Israel bajo un solo mando.

3 Sin embargo, cuando los habitantes de
Gabaón oyeron lo que Josué hizo en Jericó y en
Hai,

4 ellos usaron astucia, pues fueron y fingieron
ser embajadores. Pusieron sobre sus asnos
costales viejos, odres de vino viejos, rotos y
remendados,

5 sandalias viejas y remendadas en los pies,
ropas viejas sobre ellos, y todo el pan que llev-
aban para el camino estaba seco y mohoso.
6 Así llegaron al campamento en Gilgal ante
Josué y le dijeron a él y a los israelitas: Venimos
de una tierra lejana. Hagan ahora un pacto con
nosotros.
7 Los hombres de Israel respondieron a aque-
llos heveos: Tal vez ustedes viven en medio de
nuestra tierra, ¿cómo, pues, haremos un pacto
con ustedes?
8 Y dijeron a Josué: Somos esclavos tuyos.
Entonces Josué les dijo: ¿Quiénes son ustedes?
¿De dónde vienen?
9 A lo cual ellos respondieron: Tus esclavos
llegaron de un país muy lejano por causa del
Nombre de YAVÉ tu 'ELOHIM, pues oímos la fama
de Él, todo lo que Él hizo en Egipto,
10 y a los dos reyes de los amorreos que estaban
al otro lado del Jordán: a Sehón, rey de Hesbón, y
Og, rey de Basán, quien vivía en Astarot.
11 Por lo cual nuestros ancianos y todos
los habitantes de nuestra tierra nos hablaron:
Tomen en sus manos provisión para el camino,
vayan al encuentro con ellos y díganles: Nosotros
somos sus esclavos. Hagan ahora un pacto con
nosotros.
12 Este pan estaba caliente cuando lo tomamos
de nuestras casas como provisión para el camino
el día cuando salimos a fin de llegar a ustedes,
pero ahora, míralo aquí seco y mohoso.
13 Estos odres de vino los llenamos nuevos, y
míralos aquí rotos, y nuestras ropas y nuestras
sandalias desgastadas por lo largo del camino.

14 Entonces los hombres de Israel tomaron de
sus provisiones *y les dieron*, pero no pidieron
consejo de YAVÉ.
15 Josué hizo paz con ellos e hizo un pacto con
ellos de preservarles la vida. Los jefes de la
congregación también les hicieron juramento.

16 Sucedió que tres días después de hacer el
pacto con ellos, oyeron decir que eran sus vecinos
y que vivían dentro de su tierra.
17 Entonces los hijos de Israel salieron, y al
tercer día llegaron a las ciudades de aquéllos.
Y sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot, y
Quiriat-jearim.
18 Los hijos de Israel no los mataron porque los
jefes de la congregación les hicieron juramento
por YAVÉ, 'ELOHIM de Israel.

Y toda la congregación murmuró contra los
jefes.
19 Todos los jefes respondieron a toda la con-
gregación: Juramos por YAVÉ, 'ELOHIM de Israel,
por tanto, ahora no los podemos tocar.
20 Esto haremos con ellos para dejarlos vivir,
y así la ira no caerá sobre nosotros a causa del
juramento que les hicimos.
21 Los jefes dijeron con respecto a ellos:
Déjenlos vivir. Y fueron leñadores y aguadores
para toda la congregación, según los jefes les
prometieron.

22 Josué entonces los llamó y les habló: ¿Por
qué nos engañaron y dijeron: Vivimos muy lejos
de ustedes, pero en realidad viven en medio de
nosotros?

23 Ahora pues, malditos son ustedes. Nunca
faltarán de entre ustedes esclavos, ni leñadores y
aguadores para la Casa de mi 'ELOHIM.
24 Ellos respondieron a Josué: Porque tus es-
clavos ciertamente fueron informados que YAVÉ
tu 'ELOHIM ordenó a su esclavo Moisés que les
diera toda esta tierra y destruyera a todos los
habitantes de esta tierra que está ante ustedes.
Por tanto tuvimos muchísimo temor por nuestras
vidas a causa de ustedes, e hicimos esto.
25 Ahora pues, estamos en tus manos. Haz con
nosotros como te parezca bien y justo.
26 Él lo hizo así, y los libró de la mano de los
hijos de Israel para que no los mataran.
27 Aquel día Josué los designó como leñadores
y aguadores para la congregación y para el altar
de YAVÉ en el lugar que Él escogiera. Lo cual son
hasta hoy.

10

Victorias sobre los cananeos

1 Sucedió que cuando Adonisedec, rey de
Jerusalén, oyó que Josué capturó a Hai y la
destruyó completamente como hizo con Jericó
y su rey, así hizo con Hai y su rey, y que los
habitantes de Gabaón hicieron la paz con Israel
y estaban ya en medio de ellos,
2 tuvo gran temor, porque Gabaón era una gran
ciudad, como una de las ciudades reales, mayor
que Hai, y todos sus hombres eran fuertes.
3 Entonces Adonisedec, rey de Jerusalén, envió
a decir a Oham, rey de Hebrón, a Piream, rey de

Jerimot, a Jafía, rey de Laquis y a Debir, rey de
Eglón:
4 Suban a mí y ayúdenme. Ataquemos a Gabaón
porque hicieron paz con Josué y con los hijos de
Israel.
5 Así pues, los cinco reyes del amorreo, es
decir, el rey de Jerusalén, el de Hebrón, el de
Jerimot, el de Laquis y el de Eglón, se reunieron
y subieron con todos sus ejércitos. Acamparon
frente a Gabaón e hicieron guerra contra ella.
6 Entonces los habitantes de Gabaón enviaron
a decir a Josué, a su campamento en Gilgal: No
retires tu mano de tus esclavos. Sube pronto
a nosotros y danos socorro. Ayúdanos, porque
todos los reyes de los amorreos que habitan en
la región montañosa se juntaron contra nosotros.
7 Josué subió de Gilgal con todo el pueblo de
guerra y todos los guerreros valientes.
8 YAVÉ dijo a Josué: No temas a ellos porque los
entregué en tu mano, y ninguno de ellos resistirá
delante de ti.
9 Josué, al subir desde Gilgal durante toda la
noche, cayó sobre ellos súbitamente.
10 YAVÉ los derrotó ante Israel. Los hirió con
gran matanza en Gabaón, los persiguió por el
camino que sube a Bet-horón, y los mató hasta
Azeca y Maceda.
11 Sucedió que cuando ellos huían de los israelitas por la bajada de Bethorón, YAVÉ lanzó desde
el cielo grandes piedras sobre ellos, hasta Azeca,
y murieron. Fueron más los muertos por las
piedras de granizo, que los que los hijos de Israel
mataron a espada.

12 El día cuando YAVÉ entregó a los amorreos en
manos de los hijos de Israel, Josué habló a YAVÉ y
dijo a la vista de todo Israel:

¡Sol, detente en Gabaón,

Y tú, oh luna, en el valle de Ajalón!

13 El sol se detuvo y la luna se paró hasta que el
pueblo se vengó de sus enemigos. ¿No está esto
escrito en el rollo del Justo? El sol se paró en
medio del cielo y no se apresuró a ocultarse casi
un día entero.
14 Nunca hubo un día semejante, ni antes ni
después de ése, cuando YAVÉ atendió la voz de
un hombre, porque YAVÉ guerreaba por Israel.

15 Josué y todo Israel regresaron a su campa-
mento en Gilgal.

16 Pero aquellos cinco reyes huyeron y se es-
condieron en una cueva en Maceda.
17 Le fue dado aviso a Josué: Los cinco reyes
fueron hallados escondidos en una cueva en
Maceda.
18 Josué dijo: Hagan rodar grandes piedras a la
entrada de la cueva y coloquen hombres junto a
ella, que los vigilen.
19 Pero ustedes no se detengan, persigan a sus
enemigos y maten su retaguardia. No los dejen
entrar en sus ciudades, porque YAVÉ su 'ELOHIM
los entregó en su mano.

20 Sucedió que cuando Josué y los hijos de
Israel acabaron de atacarlos con gran mortandad
hasta derrotarlos, los que quedaron de ellos se
metieron en las ciudades fortificadas.

21 Todo el pueblo regresó a salvo a Josué en el
campamento en Maceda. Nadie movió su lengua
contra alguno de los hijos de Israel.
22 Entonces Josué dijo: Abran la boca de la
cueva, y sáquenme a esos cinco reyes de allí.
23 Lo hicieron así, y le sacaron de la cueva a los
cinco reyes: al rey de Jerusalén, al de Hebrón, al
de Jerimot, al de Laquis, y al de Eglón.
24 Cuando sacaron a aquellos reyes ante Josué,
él convocó a todos los varones de Israel. Dijo
a los oficiales de los guerreros que fueron con
él: Acérquense, pongan sus pies sobre los cuellos
de estos reyes. Entonces ellos se acercaron y
pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos.
25 Josué les dijo: No teman ni se aterroricen. Es-
fuércense y sean valientes, porque así YAVÉ hará
a todos los enemigos contra los cuales guerrean.
26 Después de esto, Josué los atacó y los mató.
Los colgó en cinco árboles, y quedaron colgados
en los árboles hasta la llegada de la noche.
27 Aconteció que cuando el sol se iba a ocultar,
Josué mandó que los descolgaran de los árboles.
Los echó en la cueva donde se habían escondido y
pusieron grandes piedras en la boca de la cueva,
donde están hasta hoy.
28 Aquel día Josué también capturó Maceda
y la hirió a filo de espada. Mató a su rey y
a toda persona que estaba en ella, sin dejar
sobreviviente. E hizo al rey de Maceda como hizo
al rey de Jericó.
29 Josué y todo Israel pasaron de Maceda a
Libna, y guerrearon contra ella.

30 YAVÉ también la entregó con su rey en las
manos de Israel, e hirió a filo de espada a toda
persona que estaba en ella. No dejó sobre-
viviente, e hizo con su rey como hizo con el rey
de Jericó.
31 De Libna, Josué pasó a Laquis junto con
todo Israel. Acamparon cerca de ella y pelearon
contra ella.
32 YAVÉ entregó Laquis en mano de Israel y la
capturó el segundo día. La hirió a filo de espada
junto con toda persona que estaba en ella, como
hizo con Libna.
33 Entonces Horam, rey de Gezer subió para
ayudar a Laquis, pero Josué lo mató junto con su
gente. No le dejó sobreviviente.
34 Luego Josué y todo Israel pasaron de Laquis a
Eglón. Acamparon cerca de ella y pelearon contra
ella.
35 Aquel mismo día la capturaron. La hirieron a
filo de espada y mataron a todo lo que tenía vida
en ella, como en Laquis.
36 Entonces Josué y todo Israel subieron de
Eglón a Hebrón y la atacaron.
37 Al tomarla, la atacaron a filo de espada a su
rey y a todas sus aldeas, y a todo lo que tenía vida
en ella, sin dejar sobreviviente. Como hicieron
con Eglón, así mató a toda persona que estaba en
ella.
38 Luego Josué, con todo Israel, se volvió contra
Debir y combatió contra ella.
39 La capturó, tanto a su rey como todas sus
aldeas. Mataron a filo de espada y destruyeron
absolutamente a toda persona que estaba en ella.

No quedó sobreviviente. Como hizo con Hebrón,
así hizo con Debir y su rey, como también hizo
con Libna y su rey.
40 Así Josué hirió a toda la tierra: la región
montañosa, el Neguev, la Sefela y las laderas, y
a todos sus reyes. No dejó sobreviviente, sino
destruyó absolutamente todo lo que respiraba,
tal como YAVÉ, el ʼELOHIM de Israel, ordenó.
41 Porque Josué los mató desde Cades Barnea
hasta Gaza, y toda la región montañosa de Gosén
hasta Gabaón.
42 De una vez Josué capturó a todos estos reyes
y sus tierras, porque YAVÉ, el ʼELOHIM de Israel,
peleaba por Israel.
43 Josué, con todo Israel, se volvió a su campa-
mento en Gilgal.

11

La conquista del norte

1 Cuando Jabín, rey de Hazor, oyó esto, envió un
mensaje a Jobab, rey de Madón, al de Simrón, al
de Acsaf,
2 a los que estaban en la región montañosa
del norte en el Arabá, al sur de Cineret en las
llanuras, en las regiones de Dor al occidente,
3 al cananeo que estaba en el oriente, y al
occidente, al amorreo, al heteo, al ferezeo, al
jebuseo de la región montañosa, y al heveo, al pie
de la montaña Hermón en tierra de Mizpa.
4 Entonces ellos salieron con todos sus ejércitos,
tanta gente como la arena que está a la orilla
del mar, con muchísimos caballos y carruajes de
guerra.

5 Todos estos reyes convinieron reunirse.
Acamparon juntos en las aguas de Merom para
pelear contra Israel.
6 Entonces YAVÉ dijo a Josué: No temas a ellos,
porque mañana a esta hora Yo los entregaré ante
Israel todos muertos. Desjarretarás sus caballos
y quemarás al fuego sus carruajes.
7 Entonces Josué y todo el pueblo de guerra
cayeron de repente sobre ellos junto a las aguas
de Merom.
8 YAVÉ los entregó en mano de Israel. Los der-
rotaron y los persiguieron hasta Sidón la Grande,
hasta Misrefot-maim y hasta el llano de Mizpa
hacia el oriente. Los atacaron hasta no dejarles
sobreviviente.
9 Josué hizo con ellos como YAVÉ le ordenó:
desjarretó sus caballos y quemó sus carruajes con
fuego.
10 En aquel momento Josué regresó y conquistó
Hazor. Mató a espada a su rey, pues Hazor fue
antiguamente la capital de todos aquellos reinos.
11 Mataron a filo de espada a todo lo que tenía
vida en ella. La destruyeron por completo, sin
que quedara uno que respirara. Incendiaron a
Hazor.
12 Josué capturó todas las ciudades de esos
reyes y también a todos ellos. Los pasó a filo
de espada. Los destruyó por completo, tal como
ordenó Moisés, esclavo de YAVÉ.
13 Sin embargo, Israel no incendió ninguna
de las ciudades que quedaron en pie sobre las
colinas, con la sola excepción de Hazor, la cual
Josué quemó.

14 Los hijos de Israel tomaron para ellos todo el
despojo y los animales de aquellas ciudades, pero
mataron a filo de espada a todos los hombres
hasta destruirlos, sin dejar alguno con vida.

15 Como YAVÉ ordenó a su esclavo Moisés, y
Moisés *lo* ordenó a Josué, así Josué lo hizo sin
omitir palabra de todo lo que YAVÉ ordenó a
Moisés.

16 Josué tomó toda aquella tierra: la región
montañosa, todo el Neguev, toda la tierra de
Gosén, la llanura, el Arabá, la región montañosa
de Israel y sus valles,

17 desde la montaña Halac, que sube hacia Seír,
hasta Baal-gad en el valle del Líbano, al pie de la
montaña Hermón. Capturó a todos sus reyes, los
hirió y los mató.

18 Muchos fueron los días en los cuales Josué
hizo guerra contra estos reyes.

19 Excepto los heveos, que habitaban en
Gabaón, no hubo ciudad que hiciera paz con los
hijos de Israel. Todo lo tomaron en guerra,

20 porque esto venía de YAVÉ: Endurecer el
corazón de ellos para que resistieran con guerra a
Israel, a fin de que Él los destruyera por completo
sin clemencia para que fueran desarraigados, tal
como YAVÉ ordenó a Moisés.

21 En aquel tiempo Josué llegó y destruyó a los
anaceos de la región montañosa de Hebrón, de
Debir, de Anab, de toda la región montañosa de
Judá y de toda la región montañosa de Israel.
Josué los destruyó completamente, junto con sus
ciudades.

22 Ninguno de los anaceos quedó en la tierra
de los hijos de Israel. Solo quedaron algunos en
Gaza, Gat y Asdod.
23 Josué conquistó toda la tierra, conforme a
todo lo que YAVÉ habló a Moisés. Josué la entregó
a Israel como herencia conforme a las divisiones
de sus tribus. Y la tierra descansó de la guerra.

12

Los reyes derrotados

1 Éstos son los reyes de aquella tierra que
los hijos de Israel derrotaron, cuyo territorio
conquistaron al otro lado del Jordán, hacia el sol
naciente, desde el arrollo Arnón hasta la montaña
Hermón, y todo el Arabá hacia el oriente:
2 Sehón, rey de los amorreos, quien vivía en
Hesbón y dominaba desde Aroer, que está en
la orilla del arrollo Arnón, y desde la mitad del
arrollo hasta Galaad, y hasta el arroyo de Jaboc,
que es el límite de los hijos de Amón;
3 y el Arabá hasta el mar de Cineret por el
oriente, y hasta el mar del Arabá, mar de la Sal,
al oriente hacia Bet-hayesimot, y al sur hasta el
pie de la montaña Pisga;
4 y el territorio de Og, rey de Basán, uno de los
que quedaba de los refaítas que vivía en Astarot
y en Edrei,
5 y dominaba en la montaña Hermón, en Salca
y en todo Basán, hasta el límite del gesurita, del
maaquita y la mitad de Galaad, hasta el límite de
Sehón, rey de Hesbón.

6 Éstos fueron derrotados por Moisés, esclavo
de YAVÉ, y los hijos de Israel. Moisés, esclavo
de YAVÉ, entregó aquella tierra en posesión a los
rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de
Manasés.

7 Estos son los reyes de la tierra que Josué y los
hijos de Israel derrotaron a este lado del Jordán,
al occidente, desde Baal-gad en el valle del Líbano
hasta la montaña de Halac, que sube a Seír. Josué
la dio en posesión a las tribus de Israel según sus
divisiones:

8 la región montañosa, la Sefela, el Arabá, las
laderas, el desierto y el Neguev; el heteo, el
amorreo y el cananeo, el ferezeo, el heveo y
el jebuseo;

9 primero, el rey de Jericó, otro, el rey de Hai,
que está junto a Bet-'El,

10 otro, el rey de Jerusalén, otro, el rey de
Hebrón,

11 otro, el rey de Jarmut, otro, el rey de Laquis,

12 otro, el rey de Eglón, otro, el rey de Gezer,

13 otro, el rey de Debir, otro, el rey de Geder,

14 otro, el rey de Horma, otro, el rey de Arad,

15 otro, el rey de Libna, otro, el rey de Adullam,

16 otro, el rey de Maceda, otro, el rey de Bet-'El,

17 otro, el rey de Tapúa, otro, el rey de Hefer,

18 otro, el rey de Afec, otro, el rey del Sarón,

19 otro, el rey de Madón, otro, el rey de Hazor,

20 otro, el rey de Simrón-merón, otro, el rey de
Acsaf,

21 otro, el rey de Taanac, otro, el rey de
Meguido,

22 otro, el rey de Kedes, otro, el rey de Yocneam
(de la montaña Carmelo),
23 otro, el rey de Dor (de la región de Dor), otro,
el rey de Goim (en Gilgal),
24 otro, el rey de Tirsa. 31 reyes en total.

13

La tierra por conquistar

1 Cuando Josué era anciano, avanzado en años,
YAVÉ le dijo: Tú eres anciano, avanzado en años,
y todavía queda muchísima tierra por conquistar.
2 Esta es la tierra que queda: Todos los territo-
rios de los filisteos y de los gesuritas.
3 Desde Sihor, al oriente de Egipto, hasta el
límite de Ecrón al norte, que se considera como
cananeo; cinco principados de los filisteos: el
gazeíta, el asdodita, el asquelonita, el guitita, el
acronita y los heveos;
4 al sur, toda la tierra de los cananeos, y Meara,
que pertenece a los sidonios, hasta Afec, hasta el
límite del amorreo,
5 y la tierra de los giblitas; todo el Líbano hacia
donde sale el sol, desde Baal-gad al pie de la
montaña Hermón, hasta entrar en Hamat.
6 Todos los que habitan en la región montañosa
desde el Líbano hasta Misrefot-maim, todos los
sidonios, los echaré de delante de los hijos de
Israel.
Tú solo repártela por sorteo como herencia a
Israel, como te di mandamiento.
7 Reparte esta tierra como herencia a las nueve
tribus y a la media tribu de Manasés.

8 La otra mitad, los rubenitas y los gaditas
recibieron la herencia que Moisés les dio al otro
lado del Jordán, al oriente, según les repartió
Moisés, esclavo de YAVÉ:
9 desde Aroer, a orillas del arroyo Arnón, con
la ciudad que está en medio del valle, y toda la
llanura de Medeba, hasta Dibón;
10 todas las ciudades de Sehón, rey de los
amorreos, que reinó en Hesbón, hasta los límites
de los hijos de Amón;
11 Galaad y el territorio de los gesuritas y los
maquitas, todo la montaña Hermón y todo Basán
hasta Salca;
12 todo el reino de Og, en Basán, quien reinó en
Astarot y Edrei, quien era el último sobreviviente
de los refaítas, a los cuales Moisés derrotó y les
quitó la posesión.
13 Sin embargo, los hijos de Israel no echaron a
los gesuritas ni a los maquitas, por tanto Gesur y
Maacat viven en medio de Israel hasta hoy.
14 Solo a la tribu de Leví no dio herencia. Su
posesión son los sacrificios quemados a YAVÉ,
'ELOHIM de Israel, como Él les dijo.
15 Moisés les dio a la tribu de los hijos de Rubén
según sus familias.
16 Su territorio fue: desde Aroer, a orillas del
arroyo Arnón, con la ciudad que está en medio
del valle, y toda la llanura alrededor de Medeba;
17 Hesbón y todas las ciudades que están en la
llanura: Dibón, Bamot-baal, Bet-baal-meón,
18 Jaaza, Cademot, Mefaat,
19 Quiriataim, Sibma, Zaret-hasahar, en la col-
ina del Valle,

20 Bet-peor, las laderas de la montaña Pisga y
Bethayesimot;
21 todas las ciudades de la llanura y todo el
reino de Sehón, rey de los amorreos, que reinó
en Hesbón, al cual Moisés derrotó, como también
a los jefes de Madián: Evi, Requem, Sur, Hur y
Reba, príncipes de Sehón que vivían en la tierra.
22 Entre el resto de los asesinados por ellos, los
hijos de Israel también mataron a filo de espada
a Balaam, hijo de Beor, el adivino.
23 El límite de los hijos de Rubén fue el Jordán
con su ribera. Tal fue la heredad de los hijos de
Rubén, según sus familias, ciudades y aldeas.

24 Moisés *también* dio su parte a la tribu de Gad,
a los hijos de Gad, según sus familias.
25 Su territorio fue: Jazer y todas las ciudades
de Galaad, la mitad de la tierra de los hijos de
Amón, hasta Aroer frente a Rabá;
26 y desde Hesbón hasta Ramat-mizpa y Be-
tonim, y desde Mahanaim hasta el límite de Debir;
27 y en el valle: Bet-aram, Bet-nimrá, Sucot y
Zafón, el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón,
con el Jordán como su límite hasta el extremo del
mar de Cineret, al otro lado del Jordán, al oriente.
28 Tal fue la herencia de los hijos de Gad, según
sus familias, estas ciudades y sus aldeas.

29 Moisés también dio herencia a la media tribu
de Manasés, según sus familias.
30 Su territorio fue desde Mahanaim, todo
Basán, todo el reino de Og, rey de Basán, y
todas las aldeas de Jaír que están en Basán, 60
poblaciones.

31 La mitad de Galaad, Astarot y Edrei, ciudades
del reino de Og en Basán, fue para los hijos de
Maquir, hijo de Manasés, para la mitad de los
hijos de Maquir, según sus familias.
32 Esto es lo que Moisés repartió como heredad
en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán,
frente a Jericó, al oriente.
33 Pero Moisés no le dio herencia a la tribu
de Leví, porque YAVÉ, 'ELOHIM de Israel, es su
herencia, como Él les dijo.

14

Repartición de la tierra

1 Esto es lo que los hijos de Israel heredaron en
tierra de Canaán, que les repartieron Eleazar, el
sacerdote, Josué, hijo de Nun, y los jefes de las
casas paternas de las tribus de los hijos de Israel,
2 tal como YAVÉ ordenó por medio de Moisés.
La heredad se dio por sorteo a las nueve tribus y
a la media tribu.
3 Porque Moisés dio heredades a las dos tribus
y a la otra media tribu en la otra parte del Jordán.
A los levitas no les dio herencia entre ellos.
4 Pues los hijos de José formaron dos tribus:
Manasés y Efraín. No dieron porción de la tierra
a los levitas, sino solo ciudades para vivir, con sus
pastizales para sus ganados y sus rebaños.
5 Los hijos de Israel hicieron como YAVÉ ordenó
a Moisés, y se repartieron la tierra.
6 Los hijos de Judá acudieron a Josué en Gilgal.
Caleb, hijo de Jefone, ceneceo, le dijo: Tú sabes

lo que YAVÉ dijo a Moisés, varón de ’ELOHIM, con
respecto a mí y a ti en Cades Barnea.
7 Yo tenía 40 años cuando Moisés, esclavo de
YAVÉ, me envió desde Cades Barnea a reconocer
la tierra. Le llevé información conforme a lo que
tenía en mi corazón.
8 Pero mis hermanos, los que subieron con-
migo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo,
aunque yo seguí con integridad a YAVÉ, mi
’ELOHIM.
9 Aquel día Moisés juró: Ciertamente la tierra
que tu pie pisó será herencia tuya y de tus hijos
para siempre, por cuanto seguiste con integridad
a YAVÉ, mi ’ELOHIM.

10 Ahora bien, YAVÉ me permitió vivir, como Él
dijo, estos 45 años desde cuando Él habló esta
palabra a Moisés, cuando Israel vagaba por el
desierto. Ahora, mira, hoy tengo 85 años de edad.
11 Aún estoy tan fuerte como el día cuando
Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza,
así es ahora para la guerra, tanto para salir como
para entrar.
12 Ahora pues, dame esta región montañosa, de
la cual YAVÉ habló aquel día, porque tú mismo
oíste aquel día que los anaceos estaban allí, y que
hay ciudades grandes y fortificadas. Tal vez YAVÉ
esté conmigo y yo pueda echarlos, como YAVÉ
dijo.

13 Entonces Josué lo bendijo, y dio Hebrón como
heredad a Caleb, hijo de Jefone.
14 Por tanto Hebrón fue la herencia de Caleb,
hijo de Jefone, ceneceo, hasta hoy, porque siguió
cumplidamente a YAVÉ ’ELOHIM de Israel.

15 Pero, el nombre de Hebrón antiguamente fue
Quiriat-arba, porque Arba fue un hombre grande
entre los anaceos.
Entonces la tierra tuvo reposo de la guerra.

15

Territorio de Judá

1 La parte que le tocó en suerte a la tribu de
los hijos de Judá, según sus familias, iba hacia el
límite de Edom, hacia el desierto de Zin al extremo
sur.
2 Su límite por el lado sur iba desde la costa del
mar Salado, desde la bahía que mira hacia el sur,
3 y seguía por el sur hacia la subida de Acrabim,
pasaba hasta Zin, subía por el sur de Cades
Barnea y pasaba por Hebrón, y después de subir
por Adar, volvía a Carca.
4 De allí pasaba a Asmón y seguía hasta el
arroyo de Egipto, y terminaba en el mar. Éste les
será el límite del sur.
5 El límite oriental era el mar Salado hasta la
desembocadura del Jordán. El límite del norte era
desde la costa del mar en la desembocadura del
Jordán,
6 y el lindero subía a Bet-hogla, pasaba al norte
de Bet-arabá y subía hasta la piedra de Bohán,
hijo de Rubén.
7 El lindero subía después desde el valle de Acor
hasta Debir, y por el norte volvía hacia Gilgal,
que se encuentra frente a la subida de Adumim,
situada al lado sur del valle. Después el límite
pasaba por las aguas de En-semes, y terminaba
en En-rogel.

8 El lindero subía por el valle del hijo de Hinom,
en el lado sur de donde estaban los jebuseos,
es decir, Jerusalén, y subía a la cumbre de la
montaña que está delante del valle de Hinom
hacia el occidente, en el extremo norte del valle
de Refaim.
9 Desde la cumbre de la montaña el límite volvía
hasta la fuente de las aguas de Neftoa, y salía a
las ciudades de la montaña Efrón, luego rodeaba
a Baala, la cual es Quiriat-jearim.
10 De Baala el límite giraba al occidente hasta
la montaña Seír, y pasaba por la ladera de la
montaña Jearim, por el norte, que es Quesalón,
y descendía a Bet-semes, y pasaba a Timná.
11 Después la línea partía hacia la ladera de
Ecrón, al norte, y giraba hacia Sicrón y después
de pasar por la montaña Baala, salía a Jabneel, y
el límite terminaba en el mar.
12 El límite occidental era el mar Grande. Estos
son los límites alrededor de los hijos de Judá,
según sus familias.

13 Pero a Caleb, hijo de Jefone, le dio su porción
entre los hijos de Judá, conforme a la Palabra de
YAVÉ *dada* a Josué, la ciudad de Arba, padre de
Anac, la cual es Hebrón.
14 Caleb echó de allí a tres de los hijos de Anac:
a Sesai, Aimán y Talmai, descendientes de Anac.

15 De allí subió contra los habitantes de Debir.
Antiguamente el nombre de Debir era Quiriat-
séfer.
16 Entonces Caleb dijo: Al que ataque a Quiriat-
sefer, y la conquiste, le daré a mi hija Acsa como
esposa.

17 Otoniel, hijo de Cenaz, hermano de Caleb, la
conquistó. Y él le dio como esposa a su hija Acsa.
18 Aconteció que cuando la llevaba, él la incitó a
que pidiera a su padre un campo. Ella desmontó
del asno, por lo cual Caleb le dijo: ¿Qué quieres?
19 Ella entonces respondió: Dame una bendi-
ción. Porque me diste una tierra de sequedal,
dame también fuentes de agua. Y él le dio las
fuentes de arriba y las fuentes de abajo.
20 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de
Judá, según sus familias.
21 Las ciudades en el extremo sur de la tribu de
los hijos de Judá, hacia el límite de Edom, fueron
Cabseel, Eder, Jagur,
22 Cina, Dimona, Adada,
23 Cedes, Hazor, Itnán,
24 Zif, Telem, Bealot,
25 Hazor-hadata, Queriot, Hesrón (que es Ha-
zor),
26 Amam, Sema, Molada,
27 Hazar-gada, Hesmón, Bet-pelet,
28 Hazar-sual, Beerseba, Bizotia,
29 Baala, Lim, Esem,
30 Eltolad, Quesil, Horma,
31 Siclag, Madmana, Sansana,
32 Lebaot, Silim, Aín y Rimón: 29 ciudades con
sus aldeas.
33 En la llanura: Estaol, Sora, Asena,
34 Zanoa, Enganim, Tapúa, Enam,
35 Jerimut, Adulam, Soco, Azeca,
36 Saraim, Aditaim, Gedera y Gederotaim: 14
ciudades con sus aldeas.
37 Zenán, Hadasa, Migdal-gad,

38 Dileán, Mizpa, Jocteel,
39 Laquis, Boscat, Eglón,
40 Cabón, Lahmam, Quitlis,
41 Gederot, Bet-dagón, Naama y Maceda: 16 ciudades con sus aldeas.
42 Libná, Eter y Asán,
43 Jifta, Asena y Nezib,
44 Queila, Aczib y Maresa: nueve ciudades con sus aldeas.
45 Ecrón con sus villas y sus aldeas.
46 Desde Ecrón hasta el mar, todas las que están junto a Asdod, con sus aldeas.
47 Asdod, sus villas y sus aldeas. Gaza, sus villas y sus aldeas hasta el río de Egipto y el mar Grande, con su territorio.
48 En la región montañosa: Samir, Jatir, Sucot,
49 Dana, Quiriat-sana, que es Debir,
50 Anab, Estemó, Anim,
51 Gosén, Holón y Gilo: 11 ciudades con sus aldeas.
52 Arab, Duma, Esán,
53 Janum, Bet-tapúa, Afeca,
54 Humta, Quiriat-arba, que es Hebrón, y Sior: nueve ciudades con sus aldeas.
55 Maón, Carmel, Zip, Juta,
56 Izreel, Jocdeam, Zanoa,
57 Caín, Gabaa y Timná: diez ciudades con sus aldeas.
58 Halhul, Bet-sur, Gedor,
59 Maarat, Bet-anot y Eltecón: seis ciudades con sus aldeas.
60 Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, y Rabá: dos ciudades con sus aldeas.
61 En el desierto: Bet-arabá, Midín, Secaca,

62 Nibsán, la Ciudad de la Sal, y En-guedi: seis
ciudades con sus aldeas.
63 Pero los hijos de Judá no pudieron echar a los
jebuseos que habitaban en Jerusalén. Así que los
jebuseos viven con los hijos de Judá en Jerusalén
hasta hoy.

16

Territorio de los hijos de José

1 Tocó en suerte a los hijos de José la parte que
comenzaba por el oriente en el Jordán, a nivel de
Jericó (las aguas de Jericó), hacia el desierto, que
subía desde Jericó por la región montañosa hasta
Bet-'El.
2 De Bet-'El subía a Luz, y pasaba al límite de los
arquitas en Atarot.
3 De allí bajaba hacia el oeste, hasta el límite de
los jafletitas, hasta el lindero de Bet-horón (la de
abajo), y hasta Gezer, y terminaba en el mar.
4 Así recibieron su heredad los hijos de José:
Manasés y Efraín.
5 Este fue el territorio de los hijos de Efraín
según sus familias. Por el este, el límite de su
herencia era desde Atarot-adar hasta Bet-horón,
la de arriba.
6 Este límite salía al occidente en Micmetat al
norte. El lindero daba vuelta hacia el este hasta
Tanat-silo, y continuaba hasta el este de Janoa.
7 De Janoa bajaba a Atarot y a Naarat, tocaba
en Jericó y salía al Jordán,
8 de Tapúa. El límite iba al oeste hacia el
arroyo de Caná y terminaba en el mar. Esta es la

herencia de la tribu de los hijos de Efraín según
sus familias.
9 Hubo también ciudades que se apartaron para
los hijos de Efraín en medio de la heredad de
los hijos de Manasés, todas las ciudades con sus
aldeas.
10 Pero ellos no echaron a los cananeos que
vivían en Gezer, así que los cananeos viven en
medio de Efraín hasta hoy, y fueron sometidos a
trabajos forzados.

17

Territorio de Manasés

1 Este fue el sorteo para la tribu de Manasés,
por ser el primogénito de José. A Maquir, el
primogénito de Manasés y padre de Galaad, le
tocó en suerte Galaad y Basán, porque él era un
varón de guerra.
2 También se echaron suertes para los otros
hijos de Manasés según sus familias: para los
hijos de Abiezer, de Helec, de Asriel, de Siquem,
de Hefer y de Semida. Estos fueron los hijos
varones de Manasés, hijo de José, según sus
familias.
3 Pero Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad,
hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos,
sino hijas, cuyos nombres son Maala, Noa, Hogla,
Milca, y Tirsa.
4 Éstas se presentaron delante del sacerdote
Eleazar, de Josué, hijo de Nun, y de los jefes,
y dijeron: YAVÉ ordenó a Moisés que nos diera
herencia entre nuestros hermanos. Así fue como

él nos dio una heredad entre los hermanos del
padre de ellas, conforme a la Palabra de YAVÉ.
5 A Manasés le tocaron en suerte diez partes,
además de la tierra de Galaad y de Basán, que
está al otro lado del Jordán.
6 Porque las hijas de Manasés obtuvieron
herencia entre los hijos de él, y la tierra de Galaad
correspondió al resto de los hijos de Manasés.
7 El límite de Manasés iba desde Aser hasta
Micmetat, que estaba al este de Siquem. Luego
el límite iba hacia el sur, hasta los habitantes de
En-tapúa.
8 La tierra de Tapúa fue de Manasés, pero
Tapúa, que estaba en el límite de Manasés, fue de
los hijos de Efraín.
9 El límite bajaba por el arroyo de Caná, hacia
el sur del arroyo. Estas ciudades de Efraín están
entre las ciudades de Manasés. El límite de
Manasés estaba en el lado norte del arroyo, y
terminaba en el mar.
10 El lado sur era de Efraín y el lado norte de
Manasés, y el mar era su límite. Por el norte se
encontraba con Aser, y por el este, con Isacar.
11 En Isacar y en Aser, Manasés tenía Bet-seán
y sus aldeas, Ibleam y sus aldeas, los habitantes
de Dor y sus aldeas, los habitantes de Endor y sus
aldeas, los habitantes de Taanac y sus aldeas, y los
habitantes de Megido y sus aldeas, tres regiones
montañosas.
12 Pero los hijos de Manasés no pudieron echar
a los habitantes de aquellas ciudades, por lo cual
el cananeo persistió en vivir en aquella tierra.
13 Sucedió que cuando los hijos de Israel fueron

fuertes, sometieron a los cananeos a trabajo
forzado, pero no los echaron completamente.
14 Entonces los hijos de José hablaron a Josué:
¿Por qué nos diste como herencia una sola suerte
y una sola parte, aunque somos un pueblo nu-
meroso, al cual YAVÉ bendijo de este modo?
15 Josué les respondió: Si ustedes son un pueblo
numeroso, suban al bosque y desmonten allí en
la tierra de los ferezeos y de los refaítas, ya que
la región montañosa de Efraín es estrecha para
ustedes.
16 Pero los hijos de José le respondieron: No
nos bastará esa región montañosa. Todos los
cananeos que viven en la tierra del valle tienen
carruajes de hierro, tanto los que están en Bet-
seán y en sus aldeas, como los que están en el valle
de Jezreel.
17 Entonces Josué respondió a la casa de José,
Efraín y Manasés: Ustedes son un pueblo nu-
meroso y tienen gran fuerza. No tendrán una sola
parte,
18 sino que la región montañosa será de ustedes,
porque aunque es bosque, ustedes lo talarán y la
poseerán hasta sus límites, porque desposeerán al
cananeo, aunque tenga carruajes de hierro y sea
fuerte.

18

La herencia de Benjamín

1 Toda la congregación de los hijos de Israel se
reunió en Silo y levantaron allí el Tabernáculo de
Reunión. La tierra estaba sometida a ellos.

2 Sin embargo, entre los hijos de Israel quedaban siete tribus que aún no habían recibido su herencia.
3 Entonces Josué dijo a los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo serán ustedes negligentes para ir a poseer la tierra que les dio YAVÉ, el ’ELOHIM de sus antepasados?
4 Designen tres varones de cada tribu para que yo los envíe, que se levanten, recorran la tierra, hagan una descripción escrita de ella según sus heredades y vuelvan a mí.
5 La dividirán en siete partes. Judá permanecerá en su territorio en el sur, y los de la casa de José permanecerán en su territorio del norte.
6 Ustedes harán una descripción de la tierra en siete partes y me la traerán aquí. Yo echaré suertes por ustedes aquí delante de YAVÉ, nuestro ’ELOHIM.
7 Pero los levitas no tienen parte entre ustedes, pues su herencia es el sacerdocio de YAVÉ. Gad y Rubén, y la media tribu de Manasés ya recibieron su herencia al otro lado del Jordán, al oriente, la cual Moisés, esclavo de YAVÉ, les dio.
8 Aquellos hombres se levantaron y fueron. Josué mandó a los que iban a describir la tierra: Vayan, recorran la tierra, descríbanla y vuelvan a mí para que yo eche suertes delante de YAVÉ aquí en Silo.
9 Aquellos hombres fueron y recorrieron la tierra, hicieron una descripción por ciudades en siete partes en un rollo y volvieron a Josué, al campamento en Silo.

10 Josué les echó suertes en presencia de YAVÉ,
en Silo. Allí repartió Josué la tierra a los hijos de
Israel según sus divisiones.
11 Echó la suerte de la tribu de los hijos de Ben-
jamín según sus familias, y les salió el territorio
entre los hijos de Judá y los hijos de José.
12 Por el norte su límite partía del Jordán, luego
subía por el lado norte de Jericó, después subía
por la región montañosa hacia el oeste y llegaban
al desierto de Bet-avén.
13 Desde allí el límite pasaba a Luz, por el lado
sur de Luz, que es Bet-'El, y bajaba hacia Atarot-
adar junto a la montaña que está al sur de Bet-
horón de Abajo.
14 Luego el límite doblaba hacia el oeste por el
lado sur de la región montañosa que está delante
de Bet-horón, al sur, y volvía a salir a Quiriat-baal,
que es Quiriat-jearim, ciudad de los hijos de Judá.
Este es el lado del oeste.
15 El lado sur partía desde el extremo de
Quiriat-jearim, y el límite salía al oeste, seguía
hasta la fuente de aguas de Neftoa.
16 Este límite bajaba al extremo de la región
montañosa que está frente al valle del hijo de
Hinom, que está al norte del valle de Refaim,
luego bajaba al valle de Hinom, al lado sur del
jebuseo, y de allí bajaba a En-rogel.
17 Luego doblaba hacia el norte y seguía a En-
semes, y de allí seguía a Gelilot, que está frente
a la subida de Adumim, y bajaba a la piedra de
Bohán, hijo de Rubén.
18 Pasaba por la ladera enfrente del Arabá, por
el norte, y bajaba al Arabá.

19 Después el límite pasaba por el lado norte
de Bet-hogla y terminaba en la bahía del norte
del mar Salado, al sur de la desembocadura del
Jordán. Este es el límite del sur.
20 El Jordán era el límite por el este. Esta era la
herencia de los hijos de Benjamín, por sus límites
alrededor, según sus familias.
21 Las ciudades de la tribu de los hijos de
Benjamín, por sus familias, fueron: Jericó, Bet-
hogla, Emec-casis,
22 Bet-arabá, Samaraim, Bet-'El,
23 Avim, Pará, Ofra,
24 Quefar-hamoni, Ofni y Gaba: 12 ciudades
con sus aldeas.
25 Gabaón, Ramá, Beerot,
26 Mizpa, Quefirá, Moza,
27 Requem, Irpel, Taralá,
28 Sela, Elef, Jebús, que es Jerusalén, Gaba y
Quiriat: 14 ciudades con sus aldeas. Esta es
la herencia de los hijos de Benjamín según sus
familias.

19

Sorteo de los territorios restantes

1 La segunda suerte tocó a la tribu de los hijos
de Simeón según sus familias. Su herencia estaba
en medio de la heredad de los hijos de Judá.
2 En su heredad tenían Beerseba, Seba, Molada,
3 Hasar-sual, Bala, Esem,
4 Heltolad, Betul, Horma,
5 Siclag, Bet-marcabot, Hasar-susa,
6 Bet-lebaot y Saruhén: 13 ciudades con sus
aldeas.

7 Y Aín, Rimón, Eter y Asán: cuatro ciudades con
sus aldeas.
8 Todas las aldeas que estaban alrededor de
estas ciudades hasta Balat-beer, que es Ramat del
Neguev. Esta es la heredad de la tribu de los hijos
de Simeón, según sus familias.
9 De la porción de los hijos de Judá se tomó la
heredad de los hijos de Simeón, ya que la parte de
los hijos de Judá era muy grande para ellos. Así
que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en
medio de la herencia de aquéllos.
10 La tercera suerte tocó a los hijos de Zabulón,
según sus familias, y el límite de su heredad
llegaba hasta Sarid.
11 Por el oeste su límite subía hasta Marala y
llegaba hasta Dabeset, y de allí hasta el arroyo
que está delante de Jocneam,
12 de Sarid volvía hacia el este, hacia donde sale
el sol, hasta el lindero de Quislot-tabor, salía a
Daberat y subía a Jafía.
13 De allí pasaba al este, a Gat-jefer, hasta Et-
cazín, y se extendía hasta Rimón, la cual limita
con Nea.
14 Después el límite giraba al norte, hacia
Hanatón, e iba a salir al valle de Jefte-el,
15 donde están Catat, Nahalal, Simrón, Ideala y
Belén: 12 ciudades con sus aldeas.
16 Esta es la heredad de los hijos de Zabulón
según sus familias. Estas ciudades con sus aldeas.
17 La cuarta suerte salió para Isacar, para los
hijos de Isacar según sus familias.
18 Su territorio fue Jezreel, Quesulot, Sunem,
19 Hafaráim, Sihón, Anaharat,

20 Rabit, Quisión, Ebes,
21 Remet, En-ganim, En-hada y Bet-pases.
22 El límite llegaba hasta Tabor, Sahasima y Bet-
semes, y su lindero terminaba en el Jordán: 16
ciudades con sus aldeas.
23 Esta es la herencia de la tribu de los hijos de
Isacar según sus familias. Esas ciudades con sus
aldeas.
24 La quinta suerte salió para la tribu de los
hijos de Aser, según sus familias.
25 Su territorio fue: Helcat, Halí, Betén, Acsaf,
26 Alamelec, Amad y Miseal, y llegaba hasta el
oeste de la montaña Carmelo y a Sihor-libnat.
27 Después volvía hacia donde sale el sol hasta
Bet-dagón, llegaba hasta Zabulón y al valle de
Jefte-el, hacia el norte de Bet-emec y a Neiel, y
salía por el norte a Cabul,
28 a Hebrón, a Rehob, a Hamón y a Caná, hasta
la gran Sidón.
29 De allí el límite volvía hacia Ramá y hacia la
ciudad fortificada de Tiro, regresaba hacia Hosa,
y salía al mar por el territorio de Aczib,
30 Uma, Afec y Rehob: 22 ciudades con sus
aldeas.
31 Esta es la herencia de la tribu de los hijos de
Aser según sus familias. Esas ciudades con sus
aldeas.
32 La sexta suerte tocó a los hijos de Neftalí
según sus familias.
33 Su lindero iba desde Hélef, Alón-saananim,
Adami-néqueb y Jabneel, hasta Lacum, y salía al
Jordán.

34 Desde allí el límite volvía hacia el oeste hasta
Aznot-tabor, y de allí a Hucoc, y llegaba hasta
Zabulón por el sur, y por el oeste limitaba con
Aser y con Judá en el Jordán, hacia donde sale
sol.
35 Y las ciudades fortificadas eran: Sidim, Ser,
Hamat, Racat, Cineret,
36 Adama, Ramá, Hazor,
37 Cedes, Edrei, En-hazor,
38 Irón, Migdal-el, Horem, Bet-anat y Bet-semes:
19 ciudades con sus aldeas.

39 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de
Neftalí según sus familias. Esas ciudades con sus
aldeas.

40 La séptima suerte salió para la tribu de los
hijos de Dan por sus familias.
41 El territorio de su herencia fue Zora, Estaol,
Ir-semes,
42 Saalabín, Ajalón, Jetla,
43 Elón, Timnat, Ecrón,
44 Elteque, Gibetón, Baalat,
45 Jehúd, Bene-berac, Gat-rimón,
46 Me-harcón, y Racón, con el territorio que está
frente a Jope.

47 El territorio de los hijos de Dan se amplió,
pues subieron y atacaron a Lesem. La cap-
turaron, la pasaron a filo de espada, la poseyeron
y se establecieron en ella. A Lesem la llamaron
Dan, por el nombre de su antepasado Dan.

48 Esta es la heredad de la tribu de los hijos
de Dan según sus familias, esas ciudades con sus
aldeas.

49 Cuando acabaron de distribuir la tierra según
sus límites, los hijos de Israel dieron heredad a
Josué, hijo de Nun, en medio de ellos.
50 Según el mandamiento de YAVÉ, le dieron la
ciudad que él pidió: Timnat-sera, en la región
montañosa de Efraín. Él reedificó la ciudad y
vivió en ella.
51 Estas son las heredades que el sacerdote
Eleazar y Josué, hijo de Nun, y los jefes de las
casas paternas repartieron por sorteo entre las
tribus de los hijos de Israel en Silo, en presencia
de YAVÉ, en la entrada del Tabernáculo de Re-
unión. Así acabaron de repartir la tierra.

20

Ciudades de refugio

1 YAVÉ habló a Josué:
2 Habla a los hijos de Israel: Designen las
ciudades de refugio, de las cuales les hablé por
medio de Moisés,
3 para que huya allí el homicida que mate a
alguien sin intención, sin premeditación, y les
sirvan de refugio del vengador de la sangre.
4 El que huya a alguna de esas ciudades, se
presentará a la puerta de la ciudad y expondrá
sus razones a oídos de los ancianos de aquella
ciudad. Ellos lo recibirán consigo en la ciudad y
le darán lugar para que viva con ellos.
5 Si el vengador de la sangre lo persigue, no
entregarán en su mano al homicida, porque mató
a su prójimo sin premeditación, sin aborrecerlo
antes.

6 Deberá permanecer en aquella ciudad hasta
que comparezca en juicio ante la congregación,
y hasta la muerte del que sea sumo sacerdote en
aquellos días. Entonces el homicida regresará a
la ciudad de la cual huyó y a su propia casa.
7 Entonces apartaron a Quedes en Galilea, en
la región montañosa de Neftalí, a Siquem en la
región montañosa de Efraín, y a Quiriat-arba (que
es Hebrón), en la región montañosa de Judá.
8 En el otro lado del Jordán, al este de Jericó,
designaron a Beser, en el desierto, en la llanura
de la tribu de Rubén, a Ramot, en Galaad, de la
tribu de Gad, y a Golán, en Basán, de la tribu de
Manasés.
9 Éstas fueron las ciudades *de refugio* señaladas
para todos los hijos de Israel y el extranjero que
vive en medio de ellos, a fin de que huya allí
cualquiera que mate a alguno por accidente, con
el propósito de que no perezca por mano del
vengador de la sangre antes de comparecer ante
la congregación.

21

Ciudades para los levitas

1 En aquel tiempo los jefes de las casas paternas
de los levitas acudieron al sacerdote Eleazar, a
Josué, hijo de Nun, y a los jefes de las tribus de
los hijos de Israel.
2 Les hablaron en Silo, en tierra de Canaán:
YAVÉ ordenó por medio de Moisés que se nos
den ciudades para vivir, con sus pastizales para
nuestros animales.

3 Entonces, según el mandamiento de YAVÉ, los
hijos de Israel dieron de su heredad a los levitas
estas ciudades con sus pastizales.
4 La suerte salió para las familias de los coatitas.
Estos hijos del sacerdote Aarón, quien fue de
los levitas, recibieron 13 ciudades por sorteo de
parte de la tribu de Judá, de la tribu de Simeón y
de la tribu de Benjamín.
5 El resto de los hijos de Coat recibieron por
sorteo diez ciudades de las familias de la tribu de
Efraín, de la tribu de Dan y de la media tribu de
Manasés.
6 Los hijos de Gersón recibieron por sorteo de
parte de las familias de la tribu de Isacar, de la
tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la media
tribu de Manasés, en Basán, 13 ciudades.
7 Los hijos de Merari, según sus familias, reci-
bieron de parte de la tribu de Rubén, la tribu de
Gad y la tribu de Zabulón, 12 ciudades.
8 Así, los hijos de Israel dieron por sorteo a los
levitas estas ciudades con sus pastizales, como
YAVÉ ordenó por medio de Moisés.
9 De la tribu de los hijos de Judá y de la tribu de
los hijos de Simeón, les dieron esas ciudades que
se mencionan por nombre,
10 que fueron para una de las familias de los
coatitas, de los hijos de Aarón, quien era de los
hijos de Leví. Porque la primera suerte fue para
ellos,
11 a los cuales dieron Quiriat-arba (Arba fue
el padre de Anac, que es Hebrón), en la región
montañosa de Judá, con los pastizales en sus
alrededores.

12 Pero le dieron a Caleb, hijo de Jefone, como
posesión suya, los campos de la ciudad con sus
aldeas.
13 A los hijos del sacerdote Aarón les dieron
Hebrón con sus pastizales como ciudad de refugio
para los homicidas, y además, Libná con sus
pastizales,
14 Jatir con sus pastizales, Estemoa con sus
pastizales,
15 Holón con sus pastizales, Debir con sus
pastizales,
16 Aín con sus pastizales, Juta con sus pastizales
y Bet-semes con sus pastizales: nueve ciudades
de estas dos tribus.
17 De la tribu de Benjamín, Gabaón con sus
pastizales, Geba con sus pastizales,
18 Anatot con sus pastizales, y Almón con sus
pastizales, cuatro ciudades.
19 El total de las ciudades de los sacerdotes,
hijos de Aarón, fue 13, con sus pastizales.
20 Los levitas que quedaban de las familias
de los hijos de Coat, recibieron por sorteo unas
ciudades de la tribu de Efraín.
21 En la región montañosa de Efraín les dieron
Siquem como ciudad de refugio para los homici-
das, con sus pastizales, Gezer con sus pastizales,
22 Quibsaim con sus pastizales y Bet-horón con
sus pastizales, cuatro ciudades.
23 De la tribu de Dan, Elteque con sus pastizales,
Gibetón con sus pastizales,
24 Ajalón con sus pastizales y Gat-rimón con sus
pastizales, cuatro ciudades.

25 De la media tribu de Manasés, Taanac con
sus pastizales y Gat-rimón con sus pastizales, dos
ciudades.
26 El total de las ciudades para el resto de las
familias de los hijos de Coat fue diez, con sus
pastizales:
27 A los hijos de Gersón, una de las familias
de los levitas, les dieron de la media tribu de
Manasés a Golán, una de las ciudades de refugio
para los homicidas en Basán, con sus pastizales,
y a Beestera con sus pastizales, dos ciudades.
28 De la tribu de Isacar, Cisón con sus pastizales,
Daberat con sus pastizales,
29 Jarmut con sus pastizales y En-ganim con sus
pastizales, cuatro ciudades.
30 De la tribu de Aser, Miseal con sus pastizales,
Abdón con sus pastizales,
31 Helcat con sus pastizales, y Rehob con sus
pastizales, cuatro ciudades.
32 De la tribu de Neftalí, la ciudad de refugio
para los homicidas, Cedes, en Galilea, con sus
pastizales, Jamot-dor con sus pastizales y Cartán
con sus pastizales: tres ciudades.
33 El total de las ciudades de los gersonitas, por
sus familias, fue 13 ciudades con sus pastizales.
34 A las familias de los hijos de Merari, los
levitas que quedaron, les dieron, de la tribu de
Zabulón, Jocneam con sus pastizales, Carta con
sus pastizales,
35 Dimna con sus pastizales y Nahalal con sus
pastizales, cuatro ciudades.
36 De la tribu de Rubén, Beser con sus pastiza-
les, Jasa con sus pastizales,

37 Cademot con sus pastizales y Mefaat con sus
pastizales, cuatro ciudades.
38 De la tribu de Gad, la ciudad de refugio
para los homicidas, Ramot en Galaad con sus
pastizales, Mahanaim con sus pastizales,
39 Hesbón con sus pastizales y Jaser con sus
pastizales, cuatro ciudades.
40 El total de las ciudades que tocaron por
suerte a los hijos de Merari, según las familias que
quedaban de los levitas, fueron 12.
41 Todas las ciudades de los levitas que estaban
en medio de la propiedad de los hijos de Israel
fueron 48 ciudades con sus pastizales.
42 Cada una de estas ciudades tenía sus pas-
tizales alrededor. Así hicieron con todas estas
ciudades.
43 De esta manera YAVÉ dio a Israel toda la tierra
que juró a sus antepasados que les daría. Y ellos
la poseyeron y vivieron en ella.
44 YAVÉ les dio reposo alrededor, según todo lo
que juró a sus antepasados. Ninguno de todos
sus enemigos pudo hacerles frente, porque YAVÉ
entregó a todos sus enemigos en sus manos.
45 No faltó palabra de todas las buenas cosas
que YAVÉ habló a la casa de Israel. Todo se
cumplió.

22

El altar junto al Jordán

1 Entonces Josué llamó a los rubenitas, los
gaditas y la media tribu de Manasés

2 y les dijo: Ustedes guardaron todo lo que
Moisés, esclavo de YAVÉ, les mandó, y en todo lo
que les ordené obedecieron mi voz.
3 No abandonaron a sus hermanos en este largo
tiempo hasta hoy, sino se cuidaron de guardar el
mandamiento de YAVÉ su 'ELOHIM.
4 Ahora cuando YAVÉ su 'ELOHIM dio reposo a
sus hermanos, como les prometió, regresen a sus
tiendas, a la tierra de sus posesiones que Moisés,
esclavo de YAVÉ, les dio al otro lado del Jordán.
5 Solamente tengan mucho cuidado de obser-
var el mandamiento y la enseñanza que Moisés,
esclavo de YAVÉ, les ordenó: amar a YAVÉ su
'ELOHIM y andar en todos sus caminos, guardar
sus Mandamientos y aferrarse a Él, y servirle con
todo su corazón y con toda su alma.

6 Josué los bendijo y los despidió, y ellos regre-
saron a sus tiendas.
7 Moisés dio posesión en Basán a la media tribu
de Manasés, pero a la otra media tribu Josué le
dio herencia entre sus hermanos hacia el oeste,
al otro lado del Jordán. También Josué bendijo a
aquéllos cuando los envió a sus tiendas
8 y les habló: Regresen a sus tiendas con
riquezas abundantes, con mucho ganado, plata,
oro, bronce, hierro y muchas ropas. ¡Repartan el
despojo de sus enemigos con sus hermanos!

9 Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad y
la media tribu de Manasés regresaron desde Silo,
que está en la tierra de Canaán, y se fueron de
entre los hijos de Israel a la tierra de Galaad, a la
tierra de sus heredades donde se establecieron,

la cual recibieron según el mandato de YAVÉ por
medio de Moisés.
10 Cuando los hijos de Rubén, los hijos de Gad y
la media tribu de Manasés llegaron a la región del
Jordán que está en la tierra de Canaán, edificaron
un altar de apariencia grandiosa junto al Jordán.
11 Los hijos de Israel oyeron decir: Miren, los
hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu
de Manasés edificaron un altar en la frontera de
la tierra de Canaán en la región del Jordán, en el
lado de los hijos de Israel.
12 Cuando los hijos de Israel oyeron esto, toda
la congregación de los hijos de Israel se reunió en
Silo para subir a luchar contra ellos.
13 Los hijos de Israel enviaron a Finees, hijo del
sacerdote Eleazar, a la tierra de Galaad, a los hijos
de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de
Manasés.
14 También enviaron a diez jefes, un jefe de
cada casa paterna de todas las tribus de Israel,
cada uno de los cuales era jefe de su casa paterna
entre los millares de Israel.
15 Ellos fueron a los hijos de Rubén, los hijos de
Gad y la media tribu de Manasés, en la tierra de
Galaad, y les hablaron:
16 Toda la congregación de YAVÉ dice así: ¿Qué
traición es ésta que ustedes cometieron contra el
'ELOHIM de Israel, al apartarse hoy de seguir a
YAVÉ, y construírse un altar para rebelarse contra
YAVÉ?
17 ¿No es suficiente la iniquidad de Peor, de la
cual aún no fuimos limpiados hasta hoy, aunque
hubo una mortandad en la congregación de YAVÉ?

18 ¡Ustedes se apartan hoy de seguir a YAVÉ!
Sucederá que porque se rebelaron hoy contra
YAVÉ, en lo futuro Él estará airado contra toda la
congregación de Israel.
19 Si les parece que la tierra de su posesión es
impura, pásense a la tierra de la posesión de YAVÉ
en la cual está el Tabernáculo de YAVÉ, y tomen
posesión entre nosotros.
Pero no se rebelen contra YAVÉ, ni se rebelen
contra nosotros al edificarse un altar además del
altar de YAVÉ, nuestro 'ELOHIM.
20 ¿No cometió Acán, hijo de Zera, un acto
de infidelidad con las cosas que estaban bajo
maldición, y cayó la ira sobre toda la congre-
gación de Israel? Y aquel hombre no fue el único
que pereció por su iniquidad.
21 Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad
y la media tribu de Manasés respondieron a los
jefes de los millares de Israel:
22 YAVÉ, 'EL de 'ELOHIM, YAVÉ, 'EL de 'ELOHIM,*
Él sabe, y que lo sepa ahora el mismo Israel. Si
fue rebelión o traición contra YAVÉ, no nos salves
hoy.
23 Si edificamos un altar para apartarnos
de seguir a YAVÉ, para sacrificar holocausto u
ofrenda sobre él, o para hacer sobre él sacrificios
de paz, el mismo YAVÉ nos pida cuenta.
24 Pero ciertamente hicimos esto por preocu-
pación, por una razón, y dijimos: En el porvenir,
sus hijos pueden decir a nuestros hijos: ¿Qué

* **22:22** 'EL es un Nombre de Dios y 'ELOHIM es plural. Se repite la expresión para hacer firme la imprecación.

tienen ustedes que hacer con YAVÉ, ’ELOHIM de
Israel?
25 YAVÉ puso el Jordán como frontera entre
nosotros y ustedes, oh hijos de Rubén e hijos de
Gad, ustedes no tienen parte en YAVÉ. Y así sus
hijos harían que nuestros hijos dejen de temer a
YAVÉ.
26 Por tanto dijimos: Apresurémonos a edi-
ficarnos un altar, no para holocausto ni para
sacrificio,
27 sino será un testimonio entre nosotros y
ustedes, y entre nuestras generaciones después
de nosotros, que nosotros debemos realizar el
servicio de YAVÉ en su presencia, con nuestras
ofrendas quemadas, con nuestros sacrificios, y
con nuestros sacrificios de paz, de modo que los
hijos de ustedes no digan en lo futuro a nuestros
hijos: Ustedes no tienen parte en YAVÉ.

28 Por tanto dijimos: Sucederá que, si ellos
nos dicen esto a nosotros o a nuestras genera-
ciones futuras, responderemos: Miren la réplica
del altar de YAVÉ, la cual nuestros antepasados
hicieron, no para holocaustos o sacrificios, sino
para que sea un testigo entre nosotros y ustedes.

29 Nunca acontezca que nos rebelemos contra
YAVÉ, o que nos apartemos hoy de seguir a YAVÉ
al edificar un altar para holocaustos, ofrenda
o sacrificio, aparte del altar de YAVÉ nuestro
’ELOHIM que está delante de su Tabernáculo.

30 Finees, el sacerdote, los jefes de la con-
gregación y los jefes de los millares de Israel
que estaban con él, escucharon las palabras que

hablaron los hijos de Rubén, los hijos de Gad y los
hijos de Manasés, y les pareció bien.
31 Entonces Finees, hijo del sacerdote Eleazar,
dijo a los hijos de Rubén, los hijos de Gad y los
hijos de Manasés: Hoy entendemos que YAVÉ está
entre nosotros, pues ustedes no cometieron esta
rebelión contra YAVÉ. Así libraron a los hijos de
Israel de la mano de YAVÉ.
32 Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los jefes
volvieron de estar con los hijos de Rubén y los
hijos de Gad en la tierra de Galaad, a la tierra
de Canaán, a los hijos de Israel, y les dieron la
respuesta.
33 El informe agradó a los hijos de Israel, y
bendijeron a 'ELOHIM, y no hablaron más de subir
contra ellos en guerra para destruir la tierra en la
cual vivían los hijos de Rubén y los hijos de Gad.
34 Los hijos de Rubén y los hijos de Gad lla-
maron el altar TESTIGO, porque es un testigo entre
nosotros con respecto a que YAVÉ es 'ELOHIM.

23

Exhortación de Josué

1 Después de muchos días, cuando YAVÉ dio
reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor,
y Josué era anciano y bien entrado en años,
2 aconteció que Josué convocó a todo Israel, sus
ancianos y sus jefes, sus jueces y sus oficiales, y
les dijo: Yo envejecí y estoy entrado en años.
3 Ustedes vieron todo lo que YAVÉ su 'ELOHIM,
hizo a todas estas naciones por causa de ustedes,
pues YAVÉ su 'ELOHIM guerreó por ustedes.

4 Ciertamente les repartí por suertes esas naciones que aún quedan, en herencia para sus tribus, desde el Jordán, y todos los pueblos que destruí hasta el mar Grande, donde se oculta el sol.
5 YAVÉ su 'ELOHIM, las echará de delante de ustedes, y las desposeerá delante de su presencia. Ustedes poseerán sus tierras, como les habló YAVÉ su 'ELOHIM.
6 Por tanto, esfuércense mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el Rollo de la Ley de Moisés para que no se aparten de él ni a la derecha ni a la izquierda.
7 No se mezclen con estas naciones que quedaron con ustedes. No mencionen el nombre de sus *'elohim*, ni juren por ellos, ni les sirvan, ni se postren ante ellos.
8 Se aferrarán a YAVÉ su 'ELOHIM, como hicieron hasta hoy,
9 porque YAVÉ echó de delante de ustedes a naciones grandes y fuertes, y nadie les pudo hacer frente hasta hoy.
10 Un varón de ustedes persigue a 1.000, porque YAVÉ su 'ELOHIM, pelea por ustedes, como Él dijo.
11 Por tanto, cuídense con diligencia de amar a YAVÉ su 'ELOHIM.
12 Porque si de cualquier manera se apartan y se apegan al resto de estas naciones que quedó entre ustedes, y si contraen con ellas matrimonio, y se mezclan con ellas, y ellas con ustedes,
13 sepan con certeza que YAVÉ su 'ELOHIM no volverá más a desposeer a estas naciones de delante de ustedes. Les serán como lazo y trampa,

como azotes en sus costados y espinas en sus ojos,
hasta que perezcan en esta buena tierra que YAVÉ
su 'ELOHIM les dio.
14 Mira, hoy yo voy por el camino de toda la
tierra. Reconozcan, pues, con todo su corazón
y toda su alma, que no cayó ni una palabra
de todas las buenas cosas que YAVÉ su 'ELOHIM
habló acerca de ustedes. Todas ellas les fueron
cumplidas sin caer una de ellas.
15 Pero sucederá que tal como se cumplió en
ustedes toda palabra buena que YAVÉ su 'ELOHIM
les habló, así también YAVÉ traerá sobre ustedes
toda palabra mala, hasta que los destruya de
sobre esta buena tierra que YAVÉ su 'ELOHIM les
dio.
16 Si traspasan el Pacto que YAVÉ su 'ELOHIM
les ordenó, sirven a otros *'elohim* y se postran
ante ellos, entonces la ira de YAVÉ arderá contra
ustedes, y pronto perecerán de sobre esta buena
tierra que les dio.

24

Renovación del Pacto

1 Josué congregó a todas las tribus de Israel en
Siquem. Convocó a los ancianos de Israel, sus
jefes, sus jueces y sus oficiales, y comparecieron
ante 'ELOHIM.
2 Josué dijo a todo el pueblo: YAVÉ 'ELOHIM
de Israel dice: Al otro lado del Río habitaron
antiguamente sus antepasados: Taré, padre de
Abraham y de Nacor. Ellos servían a otros
'elohim.
3 Pero Yo tomé a su antepasado Abraham de la
otra parte del Río, hice que anduviera por toda la

tierra de Canaán, multipliqué su descendencia y
le di a Isaac.
4 A Isaac le di a Jacob y a Esaú. A Esaú le di la
región montañosa de Seír para que la poseyera,
pero Jacob y sus hijos bajaron a Egipto.

5 Luego envié a Moisés y a Aarón y herí con
plagas a Egipto, según lo que hice en medio de
él. Después los saqué de allí.
6 Saqué a sus antepasados de Egipto, y llegaron
al mar. Los egipcios persiguieron a sus antepasa-
dos con carruajes y con jinetes hasta el mar Rojo.
7 Entonces clamaron a YAVÉ y Él puso oscuridad
entre ustedes y los egipcios. Echó el mar sobre
ellos y los cubrió. Los ojos de ustedes vieron lo
que hice en Egipto. Por muchos días estuvieron
en el desierto.

8 Después los introduje en la tierra de los
amorreos, que habitaban en la otra parte del
Jordán. Lucharon contra ustedes, pero los en-
tregué en sus manos. Poseyeron su tierra, y los
destruí de delante de ustedes.
9 Luego se levantó Balac, hijo de Zipor, rey
de los moabitas, y peleó contra Israel, y envió
a llamar a Balaam, hijo de Beor, para que los
maldijera.
10 Pero no quise escuchar a Balaam, y él tuvo
que bendecirlos. Los libré de su mano.

11 Luego cruzaron el Jordán y llegaron a Jericó.
Los hombres de Jericó pelearon contra ustedes.
También el amorreo, el ferezeo, el cananeo, el
heteo, el gergeso, el heveo y el jebuseo, pero Yo
los entregué en mano de ustedes.

12 Envié también delante de ustedes el avispón
que echó de delante de ustedes a los dos reyes de
los amorreos, pero no con tu espada, ni con tu
arco.
13 Les di una tierra por la cual no se fatigaron,
ciudades que no edificaron en las cuales viven, y
comen de viñedos y olivares que no plantaron.

14 Ahora, pues, teman a YAVÉ y sírvanle con
integridad y en verdad. Aparten los *'elohim* a los
cuales sus antepasados sirvieron en la otra parte
del río y en Egipto, y sirvan a YAVÉ.
15 Si mal les parece servir a YAVÉ, escojan hoy
a quién sirvan: si a los *'elohim* a quienes sus
antepasados sirvieron cuando estuvieron al otro
lado del Río, o a los *'elohim* del amorreo en cuya
tierra viven, pero yo y mi casa serviremos a
Yavé.

16 Entonces el pueblo respondió: ¡Lejos esté de
nosotros abandonar a YAVÉ para servir a otros
'elohim!
17 Porque YAVÉ nuestro 'ELOHIM es Quien nos
sacó a nosotros y a nuestros antepasados de la
tierra de Egipto, de casa de esclavitud, Quien hizo
estas grandes señales ante nuestros ojos y nos
guardó por todo el camino en el cual anduvimos,
y entre todos los pueblos por los cuales pasamos.
18 Por cuanto YAVÉ echó de delante de nosotros
a todos los pueblos y a los amorreos que habita-
ban en esta tierra, nosotros también serviremos
a YAVÉ, porque Él es nuestro 'ELOHIM.

19 Pero Josué objetó al pueblo: No podrán
servir a YAVÉ, porque es un 'ELOHIM santo, un

'ELOHIM celoso. No cargará sus transgresiones y
sus pecados.
20 Cuando abandonen a YAVÉ para servir a
'elohim extraños, Él se volverá y les hará el mal.
Los consumirá, después del bien que les hizo.
21 Pero el pueblo dijo a Josué: No, en verdad
serviremos a YAVÉ.
22 Entonces Josué respondió al pueblo: Ustedes
son testigos contra ustedes mismos en cuanto
a que se eligieron a YAVÉ para servirle. Ellos
respondieron: ¡Somos testigos!
23 ¡Aparten, pues, los *'elohim* extraños que hay
entre ustedes, e inclinen su corazón hacia YAVÉ
'ELOHIM de Israel!
24 Y el pueblo respondió a Josué: ¡A YAVÉ
nuestro 'ELOHIM serviremos y obedeceremos!
25 Así Josué pactó alianza con el pueblo en
aquel día y le estableció Estatutos y Decretos en
Siquem.
26 Luego Josué escribió estas palabras en el
Rollo de la Ley de 'ELOHIM. Y tomó una gran
piedra y la erigió allí, debajo del roble que estaba
junto al Santuario de YAVÉ.
27 Josué dijo a todo el pueblo: Ciertamente esta
piedra será testigo contra nosotros, pues ella oyó
todas las palabras que YAVÉ nos dijo. Será, pues,
testigo contra ustedes para que no renieguen de
su 'ELOHIM.
28 Luego Josué despidió al pueblo y mandó a
cada uno a su heredad.
29 Después de estas cosas, sucedió que murió
Josué, hijo de Nun, esclavo de YAVÉ, a la edad de
110 años.

30 Lo sepultaron en el límite de su heredad en
Timnat-sera, que está en la región montañosa de
Efraín, al norte de la montaña Gaas.
31 Israel sirvió a YAVÉ todos los días de Josué, y
todos los días de los ancianos que sobrevivieron
a Josué y que conocían toda la obra que YAVÉ hizo
por Israel.
32 Los huesos de José, que los hijos de Israel
habían subido de Egipto, fueron sepultados en
Siquem, en la porción del campo que Jacob com-
pró de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por
100 monedas, y así quedó en posesión de los hijos
de José.
33 Eleazar, hijo de Aarón, también murió, y lo
sepultaron en la colina de su hijo Finees, que le
fue dada en la región montañosa de Efraín.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.
This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-05-15

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 15 May 2025 from source files dated 15 May 2025
58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861